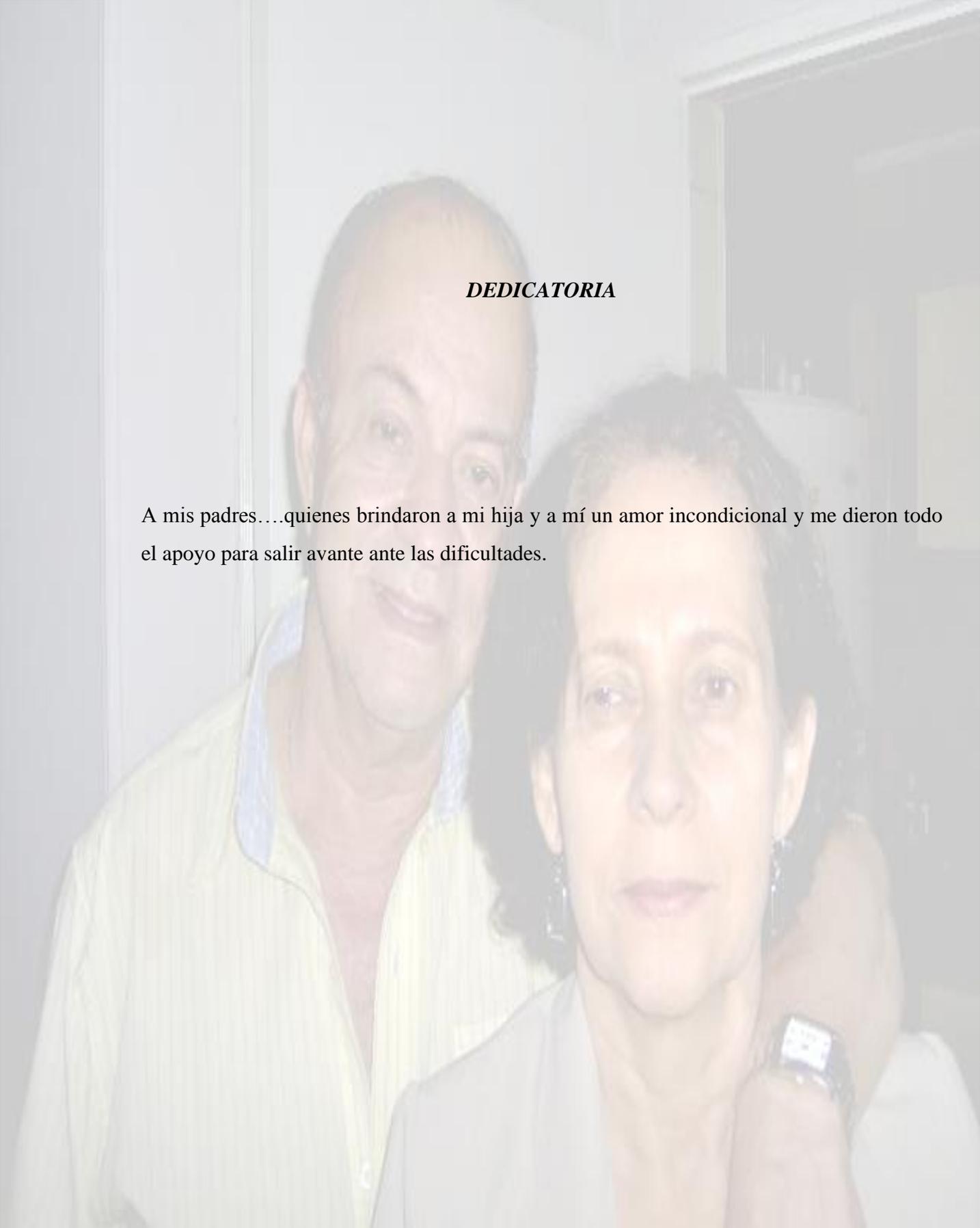


***“ASPECTOS ANTROPOLÓGICOS DE LA RELACIÓN ENTRE ABUELOS Y NIETOS  
EN EL MUNICIPIO DE BELLO - ANTIOQUIA”***

ELIZABET MONTOYA OCHOA  
Trabajo para obtener el Título de Antropóloga

Asesora  
SANDRA TURBAY CEBALLOS  
Ph.D. en Antropología Social y Etnología.

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
Medellín, 2008**



*DEDICATORIA*

A mis padres....quienes brindaron a mi hija y a mí un amor incondicional y me dieron todo el apoyo para salir adelante ante las dificultades.

## ***AGRADECIMIENTOS***

A Dios y a mis padres.

A Ana María Restrepo Montoya, mi hija, quien en medio de su niñez siempre fue un motor para que yo terminara este propósito.

Al señor Ramiro Cañaveral quien me motivó para que realizara una carrera que me permitiera profesionalizarme y quien me insistió para que yo avanzara en la consecución de un bienestar.

A Carolina Imbol, compañera incondicional.

A los profesores que tuve a lo largo de la carrera quienes me brindaron el apoyo y la confianza para responder a los nuevos retos académicos adquiridos.

A Carlos Mario Cadavid Calle, el amor.

A las personas que me concedieron la oportunidad de entrevistarlas, ya que ellas fueron el principal insumo para la realización de mi trabajo.

A todas aquellas personas que siempre estuvieron a mi lado, animándome y resaltando mis valores, compañeros de trabajo, profesores y amigos.

## TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN .....	v
1. INTRODUCCIÓN .....	1
2. OBJETIVO GENERAL .....	5
3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS .....	5
4. LA FAMILIA Y LA CULTURA .....	6
5. LOS ESTUDIOS SOBRE RELACIONES INTERGENERACIONALES ....	11
6. LAS FAMILIAS ESTUDIADAS .....	15
6.1 Los genogramas .....	16
7. LAS RELACIONES INTERGENERACIONALES EN BELLO .....	23
8. LOS ROLES DE CRIANZA EN LA FAMILIA .....	27
8.1 La crianza y la educación en las familias estudiadas .....	31
9. LA TRANSMISIÓN DE LA CULTURA. ....	37
9.1 La importancia de la trasmisión cultural de los abuelos a los nietos .....	47
10. CONCLUSIONES .....	51
10.1 Aspectos positivos y negativos en la relación de los abuelos con los nietos.....	52
10.2 Aspectos positivos y negativos en la relación de los nietos con los abuelos. ....	53
10.3 Aspectos positivos y negativos en la relación de los padres, abuelos y nietos. ....	54
11. BIBLIOGRAFÍA .....	57

### Lista de tablas

Tabla N. 1 Caracterización de las familias entrevistadas .....	15
--	----

### Lista de Anexos

Anexo1. Fotos de grupos familiares .....	65
--	----

## **“ASPECTOS ANTROPOLÓGICOS DE LA RELACIÓN ENTRE ABUELOS Y NIETOS EN EL MUNICIPIO DE BELLO - ANTIOQUIA”**

### ***RESUMEN***

El presente trabajo analiza la imagen y los roles de los abuelos como agentes del proceso de enculturación, en un grupo de familias del municipio de Bello. La metodología utilizada consistió en el estudio de ocho casos a través de entrevistas, las cuales fueron analizadas a partir de variables como las relaciones afectivas, los problemas sociales que afectan el municipio y las relaciones intergeneracionales establecidas entre abuelos y nietos. Se identificaron factores que influyen en la percepción general que tienen los padres y los niños de la figura del abuelo y su papel en la transmisión de la cultura a las nuevas generaciones, dando como resultado una descripción de aspectos positivos y negativos que se presentan entre las relaciones abuelos y nietos, nietos y abuelos y padres, abuelos y nietos.

**Palabras claves:** Relaciones intergeneracionales. Abuelos y nietos. Relaciones familiares. Enculturación. Generación parental. Tipologías familiares.

## 1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo pretendo analizar la imagen y los roles de los abuelos como agentes del proceso de enculturación, en un grupo de familias del municipio de Bello. Me propuse, para lograr este objetivo, estudiar la imagen que tienen de sí mismos los abuelos que asumen roles de crianza y educación de sus nietos, mediante la caracterización de las relaciones intergeneracionales, al igual que identificar cuáles son los factores que llevan a que algunas personas asuman la crianza y educación de sus nietos, considerando como primera medida la percepción general que tienen los padres y los niños de la figura del abuelo cuando este colabora activamente en la crianza y educación de sus nietos para finalmente analizar el papel del abuelo en la transmisión de la cultura a las nuevas generaciones.

Esta investigación se realizó en el Municipio de Bello el cual se encuentra ubicado sobre un extenso valle bordeado por montañas, al norte del Área Metropolitana de Medellín, una extensión de 142.36 kilómetros cuadrados, cuatrocientos mil habitantes aproximadamente, una temperatura media de 23 °C, y una altura sobre el nivel del mar de 1.450 metros. Este municipio se encuentra posicionado en un punto de convergencia entre norte y sur, oriente y occidente del Departamento de Antioquia, Colombia. Por sus conexiones terrestres con las autopistas que comunican el occidente del país con el Océano Atlántico y con la capital de la República, Santafé de Bogotá, es ideal para desarrollar grandes proyectos con visión de futuro, posee mano de obra calificada, excelentes servicios públicos y de transporte, tres estaciones del Metro y una importante reserva de tierras, para desarrollos industriales y comerciales. Las principales actividades económicas se relacionan con textiles, concentrados, comercio organizado, comercio informal, explotación de areneras y canteras, en el área urbana. El área rural se dedica a la agricultura y ganadería en menor escala. Tanto la industria como el comercio han sido actividades económicas representativas en el municipio por su trayectoria y participación en el crecimiento económico. En la representación de los diferentes sectores de la economía se observa como el sector de alimentos y textiles copa el 90% del producto interno bruto, mientras que el sector de servicios genera el 80% de los empleos locales. (POT. Municipio de Bello, 2006). El

municipio de Bello es catalogado como “municipio receptor” debido a que se está presentando el ingreso de personas desplazadas que vienen de diversos lugares del Departamento aumentando los problemas de prostitución, mendicidad, delincuencia. Existen varias problemáticas sociales que ponen en dificultad el desarrollo integral del municipio, como por ejemplo los problemas de desbordamiento de la quebrada La García que generan anualmente inundaciones y evacuaciones forzadas de los habitantes afectados; considerable aumento de los negocios o locales comerciales sin un incremento de la demanda; pocas opciones laborales lo que lleva a que sus habitantes busquen trabajo en otros municipios y Bello se convierta en un “municipio dormitorio”. También los habitantes veredales se están viendo afectados por la mala remuneración que obtienen por la comercialización de sus productos, lo que obliga a las personas a buscar empleo en otros sitios. La administración municipal manifiesta su preocupación por el aumento de la prostitución infantil y el embarazo en la población de adolescentes. Estas situaciones fueron planteadas en el plan de desarrollo 2008-2011 y la meta de la actual administración es mejorar las condiciones de vida de la población bellanita.

Revisé las referencias bibliográficas de las bibliotecas de la Universidad Pontificia Bolivariana, Universidad Luis Amigó, Universidad San Buenaventura y Universidad de Antioquia quienes trabajan temas relacionados con el tema de las relaciones entre abuelos y nietos. Al igual que información de internet, en donde se encuentra una gran variedad de artículos sobre el tema, con la particularidad que la gran mayoría de estos trabajos son realizados en España.

Entrevisté a ocho familias en las cuales los abuelos intervienen en el cuidado y/o educación de sus nietos ya sea de tiempo completo o parcialmente. Seleccioné las familias de acuerdo al estrato socioeconómico de la siguiente forma: dos familias estrato 1; dos familias estrato 2; dos familias estrato 3 y dos familias estrato 4. El contacto con cada familia se realizó en primera medida con una visita corta de ambientación, presentación del objetivo del proyecto de investigación y reconocimiento de los integrantes de la familia en donde se establecieron los parámetros del trabajo y se acordó la cita para la segunda visita en la cual

se haría la entrevista. Los entrevistados fueron abuelos y abuelas, nietos y nietas con edades entre los 9 y los 27 años, y algunos padres de familia, lo que permitió evidenciar los tipos de relaciones predominantes entre estos. Hice una visita a un grupo de mujeres de la tercera edad y a la casa de la tercera edad del Municipio de Bello. También entrevisté a familias que se encontraban departiendo un domingo en la Unidad de Servicios COMFAMA del Municipio.

**Municipio de Bello**

**(Foto 1)**



Tomada de Internet: Imágenes Municipio de Bello. Consultado el 13 de junio de 2008

## **2. OBJETIVO GENERAL**

Analizar la imagen y los roles de los abuelos como agentes del proceso de enculturación, en un grupo de familias del municipio de Bello, donde ellos asumen un papel activo en la crianza, sostenimiento, educación de sus nietos y transmisión de la cultura.

## **3. OBJETIVOS ESPECIFICOS**

1. Caracterizar las relaciones intergeneracionales en las familias estudiadas.
2. Indagar cuáles son los factores que llevan a que algunas personas asuman la crianza y educación de sus nietos
3. Analizar la imagen que tienen de sí mismos los abuelos que asumen roles de crianza y educación de sus nietos.
4. Caracterizar la percepción que tienen los padres y los niños de la figura del abuelo, cuando este colabora activamente en la crianza y educación de sus nietos.
5. Analizar el papel del abuelo en la transmisión de la cultura a las nuevas generaciones.

#### **4. LA FAMILIA Y LA CULTURA.**

En Colombia las variaciones familiares se presentan de una región a otra, incluso dentro de la propia familia. Lo urbano y lo rural se conjugan al interior de cada una de ellas creando gran diversidad, trayendo consigo un cambio social que se ha dado a través de los años permitiendo la conformación de tipologías familiares las cuales están constituidas por familias nucleares que se encuentran formadas por el padre, la madre y los hijos. Familias extensas que son aquellas que por cualquier motivo se ven obligadas a compartir con otros miembros como lo son tíos, abuelos, primos y otros parientes consanguíneos o afines. Familias monoparentales que se encuentran compuestas por un padre o madre y los hijos. Familia compleja o simultánea que es el tipo de familia que se encuentra conformada por un progenitor, los hijos o hijas y personas ajenas a la familia. La familia simultánea se conforma conjuntamente por dos generaciones básicas y finalmente la familia unipersonal que es aquella que queda conformada por un solo individuo. (López, 1998).

Vemos cómo las familias están cambiando su conformación, sus roles, su lugar y su participación social y mucho más en lo que se refiere a la educación de los niños<sup>1</sup>. Factores como el trabajo, el estudio, el aumento en el número de familias con un solo padre, la alta tasa de divorcios, los embarazos de las adolescentes, la muerte o incapacidad de los padres, el abuso, la negligencia paterna, los conceptos culturales sobre el papel de la madre en la casa y la liberación de la mujer en el campo laboral, conllevan a que los hijos sean cuidados por los abuelos, las empleadas o por una institución educativa desde muy temprana edad.

El resultado de estos nuevos cambios culturales ha hecho que el rol de los abuelos se haya consolidado, es decir, ha tomado un mayor protagonismo y participación en la educación de los niños. Los cambios sociales y culturales nos han llevado poco a poco a replantearnos la

---

<sup>1</sup> La educación tiene que ver básicamente con la interiorización y construcción que hace el niño de su propia realidad. La forma de actuar en la sociedad y su comportamiento individual son el reflejo de los valores aprendidos durante su proceso de desarrollo.

palabra familia<sup>2</sup>. Estos cambios afectan el funcionamiento del sistema familiar, cambiando sensiblemente el tipo de relaciones entre los integrantes de la familia.

Las rupturas de las familias, el trabajo por fuera de la casa de las madres o padres que se han quedado solos o solas y muchas otras situaciones, de una u otra forma obligan en la gran mayoría de los casos a volver a vivir con la familia ya sea materna o paterna, es decir, vivir con los abuelos. De tal forma que éstos se han transformado en grandes aliados, benefactores voluntarios o involuntarios a la hora de acompañar o colaborar con la crianza de los hijos, de sus hijos, ocupando en muchos casos roles altamente significativos.

Actualmente los abuelos son una gran ayuda tanto para los padres como para los mismos niños. Toda vez que estos les suministran atención, cuidado y apoyo tanto financiero como emocional. Generalmente, los niños que son cuidados por los abuelos se van a vivir con ellos desde pequeños, en la etapa pre-escolar o en algunos casos ya con algún grado de madurez, quedándose con ellos por varios años.

Es importante definir que ser abuelo no siempre es sinónimo de vejez<sup>3</sup>, por el contrario muchos abuelos se catalogan en el rango de adulto joven. Puede llegar a ser un hombre o mujer que habiéndose casado alrededor de los veinte años y habiendo tenido hijos, se encuentra con un primer nieto recién nacido alrededor de los cuarenta y nadie a esta edad se encuentra en situación de representar la ancianidad que arbitrariamente se le da al abuelo. A los cuarenta la persona distingue claramente lo esencial y lo circunstancial, gracias a la experiencia del tiempo perdido en lo que no es esencial y también gracias a que piensa

---

<sup>2</sup> La familia es el lugar más integral en los procesos de comunicación y relación entre las personas, de esta forma el contexto de cercanía posibilita el crecimiento social y personal de todos los miembros; es el compromiso a largo plazo y no los lazos de consanguinidad o los legales, los que reafirman las relaciones intrafamiliares.

<sup>3</sup> La vejez suele relacionarse con enfermedad y deterioro lo que causa, en muchos casos, el rechazo por parte del grupo familiar al que pertenecen, dejándolos a un lado porque ya no piensan ni actúan adecuadamente. Los adultos mayores deben recurrir a realizar actividades que les permitan entrar nuevamente en el medio, ya sea a través de los grupos de la tercera edad o de actividades particulares que los lleve al uso adecuado del tiempo libre.

profunda y serenamente. Posee la mayor disciplina interior para desprenderse de lo prescindible (Otero Oliveros, 1992).

Desde el punto de vista de la cultura los abuelos transmiten valores<sup>4</sup>, normas, roles y creencias en la educación de los nietos. “Al ser la familia el primer núcleo de socialización, constituye el marco más influyente a la hora de adquirir normas, valores y actitudes. Los valores de cooperación, reciprocidad, tolerancia y respeto a las diferencias, necesarios para ser funcional y competente a nivel afectivo y social en una sociedad cada vez más plural e intercultural se transmiten y adquieren de forma más profunda y duradera en la familia, debido a las características privilegiadas del contexto: cercanía, intimidad y afecto desde la más temprana edad. Es en la familia donde primordialmente se aprende el respeto hacia otras formas de pensar, de ser y estar en el nuevo mundo” (Pérez Grande, 2004:193). En este sentido, los modos de pensar, sentir y obrar se transfieren socialmente, mediante el aprendizaje, la comunicación o la imitación y satisfacen necesidades sociales en forma uniforme y acertada. De tal forma que la cultura de los individuos cumple diversas funciones, pero básicamente, de carácter social y psicológico como son satisfacer las necesidades de los individuos en una forma ya establecida y aceptada; conferir un patrón para el desarrollo de la personalidad del individuo y dar unidad a la vida social por el hecho de compartir normas, valores, creencias y situaciones comunes.

Actualmente en la sociedad existen muchas opiniones en cuanto a si es bueno o no que los abuelos cuiden a sus nietos. Se dice que son alcahuetes y que los niños se malcrían en sus manos. Otras opiniones estimulan el contacto con los abuelos por ser éstos fuente de inmensa sabiduría, respeto, amor, comprensión. En fin, interminable fila de valores esenciales para la formación de un ser humano íntegro y feliz. ¿son estas opiniones acertadas?, ¿serán los abuelos simplemente unos deformadores de la educación?, ¿influyen los abuelos en la transmisión cultural de valores y tradiciones familiares?, ¿serán los

---

<sup>4</sup> En el núcleo de la familia es en donde los valores se transmiten, promueven y mantienen; en nuestra sociedad algunos jóvenes reflejan la carencia de principios de éticos, ausencia de civismo y desconocimiento de los derechos del otro. Son los padres los responsables de estas enseñanzas y no deberían ser terceras personas las que inculquen y enseñen estos valores a sus hijos.

forjadores de personas preparadas para enfrentar la realidad social?. Ser abuelo significa ver reflejado en su nieto el momento en el que se fue padre, pero ¿hasta dónde es vital el acompañamiento de estos en el proceso de educación de los hijos de sus hijos?.

Ser padre es un trabajo complejo, criar hijos lleva tiempo y requiere de energías, los padres tienen que trabajar mucho para poder mantener económicamente a sus hijos, compran comida, cocinan, cuidan la casa. A veces están muy ocupados para atender las necesidades de sus hijos, demasiado cansados para dedicarse a jugar con ellos o dan la impresión que siempre están advirtiendo o regañando por algo. Pero cuando se tiene el acompañamiento de alguien, allegado a la familia, en este caso abuelos o cuando económicamente se está bien y se puede contratar un cuidador estas relaciones intrafamiliares se estabilizan considerablemente, porque los padres pueden disponer de un poco más de tiempo para cumplir con las demás obligaciones. (López Gallón, 1999).

Y de acuerdo a lo anterior se manifiesta que ser abuelo es desempeñarse en un cierto papel. Se es abuelo con el corazón, no por la sangre. Es una adopción recíproca, no un hecho. En este sentido, ¿Cuál es la imagen de los abuelos?. La gran mayoría de las personas tienen la visión de que los abuelos son con pelo blanco, tejiendo o haciendo mermeladas. Los hombres leyendo periódico o paseando por el bosque. Pero esta visión se queda atrás porque los abuelos de hoy son diferentes. En muchos casos son tan jóvenes que parecen los padres del nieto, son modernos, conscientes de la situación social que se vive, se interesan por aprender los nuevos avances tecnológicos, en fin, se encuentran actualizados y enfrentan con más rigor los cambios.

Desarrollar una investigación en este sentido es complejo, máxime cuando en nuestro sistema social están cambiando día a día los valores culturales y de tradición que nos han caracterizado. La cultura nos envuelve en su proceso de desarrollo y los patrones de formación familiar cambian.

Motivada por experiencias propias y tratando de evidenciar la verdadera relevancia de este trabajo, me propuse determinar por medio de entrevistas a un grupo de familias del municipio de Bello y de revisión bibliográfica, algunos factores que influyen para que sean los abuelos los que intervengan en la educación y a la vez en la transmisión de la cultura a sus nietos.

## **5. LOS ESTUDIOS SOBRE RELACIONES INTERGENERACIONALES.**

Las relaciones intergeneracionales establecen un rol para los abuelos en la educación de los niños planteando diversos problemas de interferencia en las relaciones de los padres con el niño. Además es importante resaltar la posibilidad de la existencia de un problema entre “padres- hijos” de la primera generación y “padres-hijos” de la segunda generación. Estas dificultades que se presentan se generan de las relaciones de los abuelos y los padres; las relaciones de los padres y los hijos y los padres; las relaciones de los padres y los hijos y las relaciones de los abuelos y los nietos. Todos estos conflictos son particulares y se resuelven de acuerdo a cada circunstancia. (Dolto, 1998).

Cuando las nuevas familias se constituyen cambia la situación familiar, nacen los hijos quienes de una u otra forma transforman los espacios familiares, es así como las investigaciones han tratado de poner en evidencia la situación familiar creada cuando el niño tiene abuelos disponibles para su cuidado, viviendo de tiempo completo con ellos o con cierta frecuencia y también la diferencia cuando el niño no frecuenta a sus abuelos o apenas se relaciona con ellos, en este caso la influencia de los abuelos es mucho menor. Los abuelos siempre están esperando que el nieto se le parezca a alguien de la familia, pero si el nieto se parece a la otra familia entonces se pueden presentar ciertos conflictos que entrarán a profundizarse en la medida que los padres posean problemas. (López Jaramillo, 1998).

Casi siempre los problemas que traen consigo los niños en la estructura familiar<sup>5</sup> son los que permiten a los investigadores revisar más profundamente los motivos que perturban las relaciones intergeneracionales. Por esta razón es importante definir la palabra ayuda o intromisión, en donde todo abuelo pone inconscientemente en peligro la autoridad paterna, respecto de su propia competencia, cuanto mejor haya sido el abuelo como padre, tanto mayor es la amenaza. En este caso el valor de la experiencia es de gran importancia. Pero

---

<sup>5</sup> La gran variedad que existe en las estructuras familiares es la respuesta a las exigencias afectivas de las personas, ofreciendo una mejor adaptación a las particularidades y aspiraciones de cada individuo.

realmente las parejas jóvenes tienden a considerar a sus padres como espejo del pasado en experiencia y fuente de valores culturales que se proyecta hacia el futuro. (Garrido, 1997). Los abuelos representan una generación aparte de la que se espera, un papel específico y diferente del de los padres. “En las sociedades tradicionales, a los abuelos suelen reconocérseles cualidades como la experiencia y la sabiduría, que le permiten ser respetados y frecuentemente tienen responsabilidades. Así, en algunos pueblos primitivos, los jefes son elegidos entre los ancianos” (Taisne, 2001:17). Ahora bien, en nuestros países occidentales no funcionamos según este esquema. La imagen que tenemos de nuestros abuelos nos lleva más bien a considerarlos como personas simpáticas, quizás, pero desfasadas (Taisne, 2001).

Durante la última década, los investigadores han encontrado una gran variedad de razones del por qué los abuelos se llaman para cuidar a sus nietos. En la mayoría de los casos, se ha encontrado que los abuelos no escogen asumir el papel de cuidador primario, sino que más bien una serie de eventos ocurridos son el resultado probable de un inesperado acontecimiento por ejemplo, niños que fueron abusados y descuidados por sus padres, terminan bajo el cuidado de sus abuelos, el embarazo adolescente, el abandono, la muerte de uno o ambos padres, el encarcelamiento, las dificultades económicas, los problemas de orden público, divorcios y el desempleo son otras razones del por qué los abuelos están criando a sus nietos. Generalmente, cuando se pregunta ¿por qué ellos están proporcionando el cuidado primario? los abuelos cuentan numerosos factores que llevaron a sus familias a hacer necesaria la intervención del abuelo (Conway, 2004).

Muchos de los aportes de las investigaciones redundan en que las causas para que los abuelos intervengan en la educación de los nietos se presentan por los problemas sociales. Razones muy valederas si analizamos nuestros procesos actuales de vida. Pero en estas investigaciones poco se estudia al nieto en el proceso de enculturación transmitido por el abuelo, quien en última instancia es el que está en el proceso de desarrollo, tanto emocional como físico y es que la intervención de este abuelo o abuela finalmente puede traer grandes beneficios o complicaciones en el desarrollo cultural del nieto.

Los estudios realizados frente al tema de las relaciones intergeneracionales abuelos – nietos tratan de identificar los factores que predicen la calidad de la relación desde la percepción que tienen los jóvenes, utilizando para ello la frecuencia del contacto entre abuelos y nietos; la relación cercana y frecuente entre abuelos y padres; las actividades de acompañamiento como conversar, pasear, mirar fotos etc.; y la percepción del abuelo/a, como cuidador y como maestro fuente de adquisición de conocimientos y destrezas, dando como resultados un favorecimiento en muchos aspectos a la relación abuela materna. (Pinazo, 2004).

En Colombia hasta la fecha no se han presentado estudios sobre el tema, Virginia Gutiérrez de Pineda<sup>6</sup> es la que más ha incursionado en la búsqueda de información relevante sobre las relaciones intergeneracionales; podría decirse que en las últimas dos décadas se han venido presentando grandes cambios culturales en la conformación de las familias que hacen necesario la intervención de los abuelos en este proceso. Buscando más allá de nuestro país nos encontramos con que el país donde más se ha trabajado este tema es España, específicamente en las ciudades de Barcelona y Valencia en donde se han llevado a cabo estudios sobre las relaciones intergeneracionales abuelos-nietos.

Los problemas que se dan en los diversos tipos de relaciones llevan generalmente a plantear inquietudes que se resuelven generalmente a través de las investigaciones sobre las relaciones entre abuelas y nietos como eje fundamental de las relaciones interpersonales en las personas de edad avanzada<sup>7</sup>. Mostrando finalmente cómo la percepción de las abuelas se modifica dependiendo de variables como la residencia, la convivencia con alguno de sus hijos y la frecuencia de los contactos entre ellos. Y es que con la edad se vuelven muy importantes las relaciones con miembros de otras generaciones y más concretamente con aquellos sectores de la población más distantes cronológicamente (Peirats, 1995).

---

<sup>6</sup> Antropóloga. Pionera en las investigaciones sobre comunidades indígenas. Analizó la familia y la cultura en Colombia. (Ortiz Pérez:2005)

<sup>7</sup> Los estudios se basan más en las relaciones abuelas-nietos que las relaciones entre abuelos-nietos

Los jóvenes hacen una buena valoración de las personas mayores, para las abuelas es mejor esta valoración que para los abuelos, destacándose la abuela materna como la preferida. (Moreno, 2000). Sin embargo no deja de ser preocupante los problemas que se presentan en la vejez asociados con el aspecto de la socialización. Bajo estos parámetros se plantea el tema de la cultura como medio de socialización y los abuelos como agentes socializadores. (Pineda, 1995).

## 6. LAS FAMILIAS ESTUDIADAS.

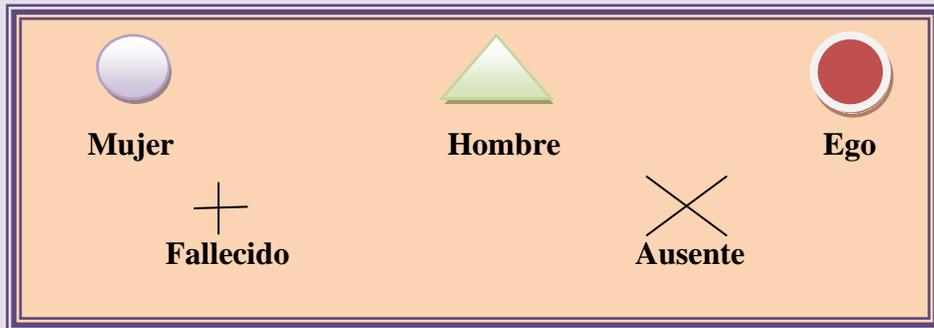
Presentaremos en este capítulo una descripción general de las familias analizadas en esta investigación. La tabla 1 sintetiza la composición de los grupos familiares, información que se complementa con un genograma. (Los nombres de las personas de los grupos familiares entrevistados fueron cambiados para mantener la confidencialidad).

Tabla N. 1 Caracterización de las familias entrevistadas.

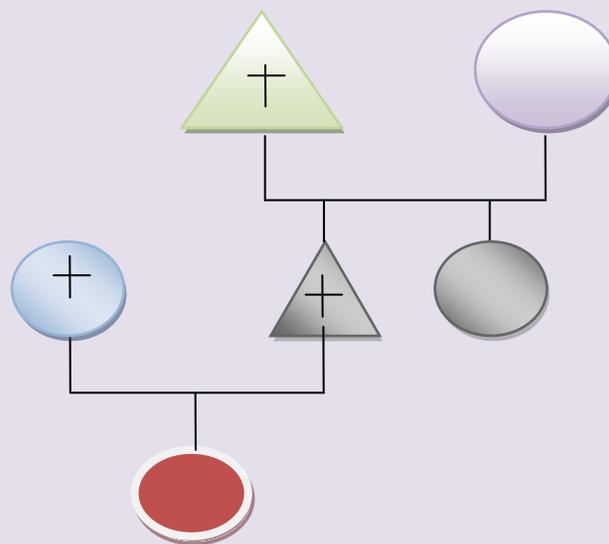
	ABUELO	ABUELA	BARRIO	ESTRATO	NIETO (A)	EDAD	PAPÁ	MAMÁ	BARRIO	ESTRATO	TIPO DE FAMILIA
1	Fallecido	Rafaela	Trapiche	3	Amalia	13	Fallecido	Fallecida	Trapiche	3	Extensa
2	No participaron de la entrevista				Antonia	7	Matías	Elvira	Búcaros	3	Nuclear
3	Marcelo	Raquel	La Florida	3	Aurora	13	Ausente	Esperanza	Guayacanes de la Cabaña	4	Monoparental
4	Marcos	Rita	Prado Centro	4	Adela	22	Fallecido	Elsa	La Primavera	2	Monoparental
5	Fallecido	Rosa	La Primavera	1	Amanda	17	Fallecido	Estefanía	La Primavera	1	Monoparental
6	Máximo – Fallecido-	Rosalía – Fallecida-	París	1	Aurelio	27	Fallecido	Ausente	París	1	Extensa
7	Ausente	Rosario	La Cabaña	4	Ángel	20	No convive con él	Ausente	La Cabaña	4	Extensa
8	Fallecido	Rubiela	San Simón	2	Alina	14	Fallecido	Trabaja Lejos de la casa	San Simón	2	Extensa

## 6.1 Los genogramas

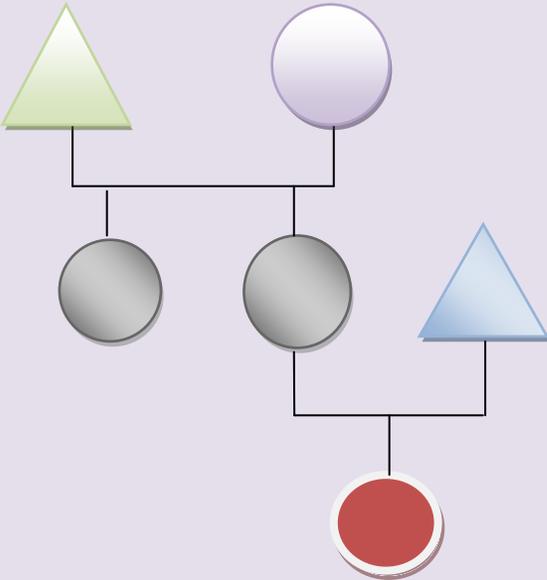
Por medio de los genogramas definiré la tipología de cada familia entrevistada, definiendo su estructura actual, tomando como punto de referencia al nieto, (Ego). A continuación se hace una representación de los símbolos utilizados..



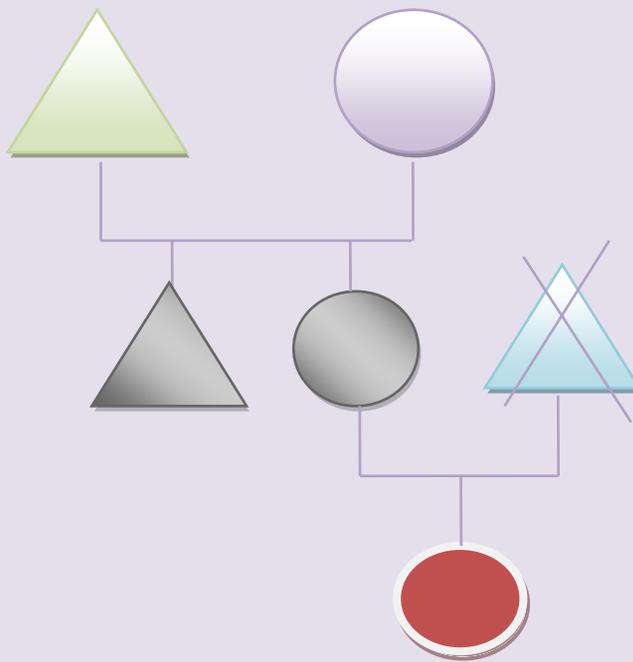
**Familia 1:** Familia extensa, se encuentra conformada por la nieta, la abuela materna y una tía materna. La abuela es viuda, la nieta es huérfana de ambos padres y la tía es soltera. Su condición económica es aceptable, dado que la abuela recibe pensión que heredó del esposo fallecido y la tía trabaja. Las tres comparten todos los quehaceres de la casa. La relación es buena, sin dejar de presentarse los conflictos típicos de una familia.



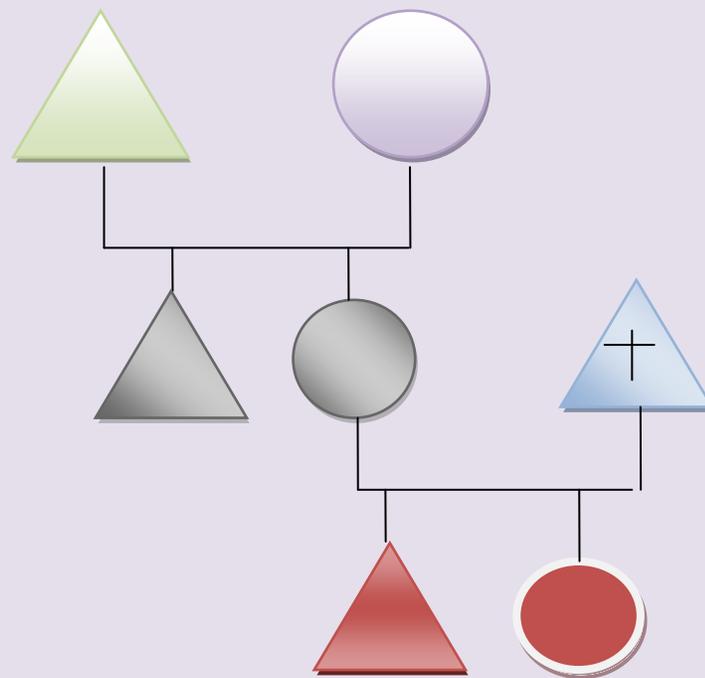
**Familia 2:** Familia nuclear, se encuentra conformada por el padre, la madre y la hija, ambos padres trabajan. Los abuelos maternos reciben a la nieta cuando esta sale del colegio, para que los padres puedan trabajar. Los fines de semana la nieta permanece con los padres. Las relaciones de esta familia son satisfactorias, aunque se presentan algunos conflictos con los abuelos cuidadores. Situación que lleva a que las relaciones se alteren en ocasiones. Los abuelos cuidadores no permitieron ser entrevistados.



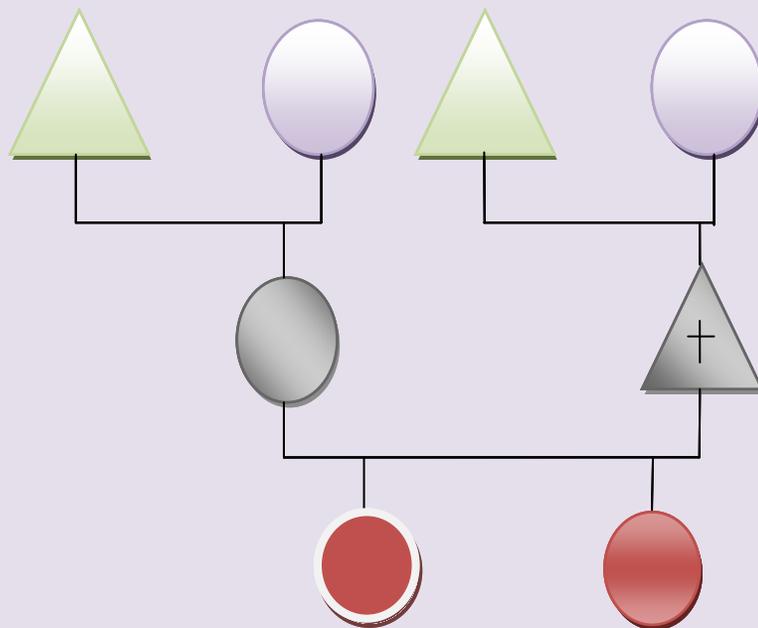
**Familia 3:** Familia Monoparental. El caso de esta familia es particular porque la nieta y la mamá vivieron por espacio de 11 años con los abuelos maternos, un tío y otros familiares, lo cual la hacía una familia extensa. Para los días de la entrevista estaban recién pasadas de vivienda, de tal forma que pasaron a conformar una familia monoparental, en este caso están viviendo la mamá y la hija solas. La relación de la hija y la nieta con los abuelos maternos es muy cálida, las relaciones interpersonales están bien fundamentadas y el respeto es predominante.



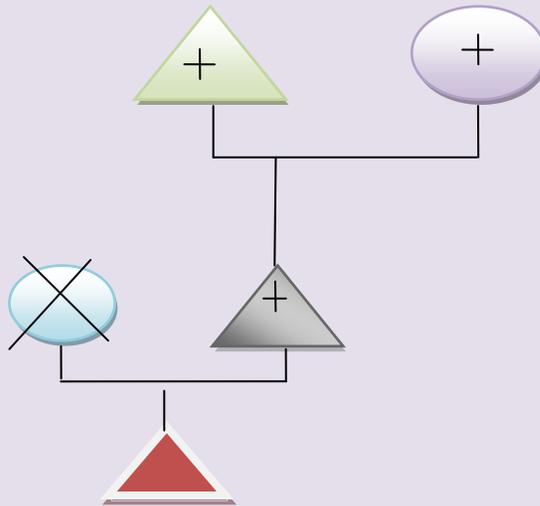
**Familia 4:** Familia Monoparental. Esta familia inicialmente fue nuclear, conformada por los padres y los hijos; los abuelos vivieron al lado de la casa de la nieta. Hace un año falleció el padre, quedando la madre con los dos hijos. Actualmente los abuelos maternos viven en un barrio distante pero las relaciones de la nieta con ellos continúan igual, de hecho la nieta vive con ellos de lunes a viernes porque ya está en la universidad. Los fines de semana ella regresa a la casa materna.



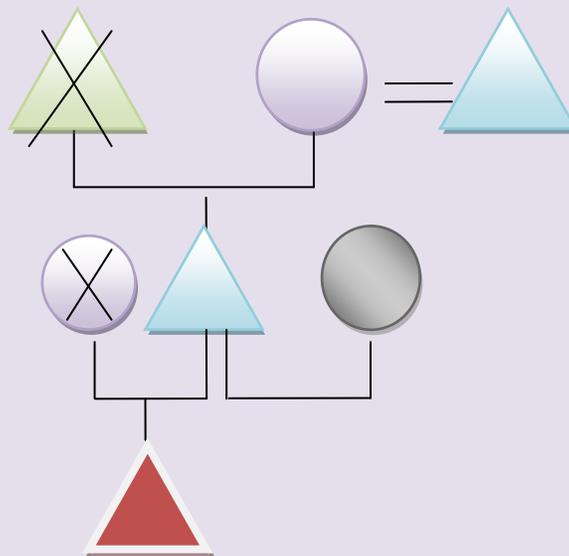
**Familia 5:** Familia Monoparental. Cuando el padre falleció, la madre quedó a cargo de las dos hijas. Por esta razón los abuelos paternos colaboraron con las nietas en su educación, permitiendo así que la mamá trabajara. Este caso presenta una situación muy particular debido a que la nieta menor es totalmente apegada a los abuelos paternos, así no viva con ellos en la misma casa, las relaciones han sido cordiales y de obediencia. La madre de las nietas es consciente de esta situación y agradece los cuidados que ellos, los abuelos, les brindaron a sus hijas. En este momento viven la mamá y las hijas solas. La abuela que está recientemente viuda vive con una hija.



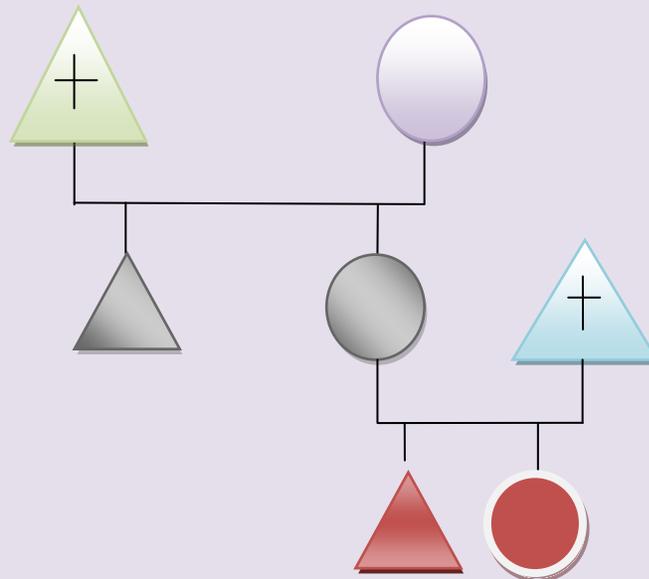
**Familia 6:** Hasta antes de fallecer el abuelo se podía decir que era una familia extensa, pues allí convivían los abuelos, hijos y nieto. Cuando fallecen los abuelos el hijo se queda viviendo solo en la casa del abuelo.



**Familia 7:** Familia extensa. Actualmente conviven en esta familia la abuela, un hermano de la madre y el nieto. Inicialmente esta familia estaba conformada por el padre del nieto pero éste conformó una nueva familia y el nieto no quiso irse a vivir con la nueva familia y se quedó con la abuela paterna. Este caso es muy particular porque el nieto sabe que tiene una madre pero reconoce a la abuela como la madre.



**Familia 8:** Esta familia ha sufrido el problema de la violencia y el desplazamiento forzado. Los hombres de la familia fueron asesinados, por tal motivo las mujeres tuvieron que buscar un sitio seguro. Actualmente viven la abuela materna, dos nietos y un tío materno. La madre de la nieta viene a la casa por temporadas toda vez que su lugar de trabajo es en sitios lejanos. Ella sostiene económicamente sus dos hijos. Los demás hijos de la abuela colaboran con las necesidades de esta pues no tiene ninguna fuente de ingresos.



## **7. LAS RELACIONES INTERGENERACIONALES EN BELLO.**

El municipio cuenta actualmente con una diversidad de situaciones sociales que llevan a los abuelos a ser cuidadores de sus nietos, identificándose dentro del grupo familiar diferencias en las relaciones intergeneracionales en sentido positivo o negativo.

Dentro del grupo de abuelos y nietos que fueron entrevistados se pudo observar que las relaciones tienen un carácter positivo, es decir, la intervención de los abuelos en la crianza de los nietos no fue obstáculo para el desarrollo emocional y social. Estos dieron testimonio de reconocimiento hacia los abuelos y valoraron emocional y culturalmente su intervención, aunque fueron muy claros en determinar que las diferencias generacionales fueron causa de algunas inconformidades, las cuales finalmente fueron superadas. (Este aspecto positivo será analizado posteriormente a la luz de los testimonios entregados por los entrevistados).

El aspecto negativo para las relaciones abuelos nietos del municipio se evidenció a partir de la información obtenida por medio de entrevistas a personas diferentes a los abuelos o los nietos. Encontrando que algunos grupos familiares presentan problemáticas que pueden ser analizadas desde el punto de vista de la responsabilidad, debido a que hay muchos niños que están a cargo de los abuelos, pero estos no cuentan con la capacidad de educar, porque no son autorizados por sus hijos, son solo cuidadores y nada más.

Esta situación se hace más compleja cuando los hijos obligan a sus padres a que sean ellos quienes cuiden a sus nietos, por cualquier circunstancia. En el municipio de Bello estas situaciones se presentan con mayor frecuencia en los estratos 1 y 2, según lo informó Ana María Díaz gerontóloga del municipio<sup>8</sup>, la cual en la entrevista realizada afirmaba que

---

<sup>8</sup> El municipio de Bello cuenta con La Casa de la Tercera Edad. En esta trabajan varios profesionales Ana María Díaz gerontóloga, tecnóloga en promoción social, es una de ellas, trabaja con el Municipio de Bello hace 6 años con el programa de puertas abiertas, el cual cuenta con 104 grupos que realizan actividades diarias, charlas educativas, mantenimiento físico, actividades de tiempo libre, manualidades, danza, música, pintura al óleo, y los talleres de salud mental y crecimiento personal los cuales están enfocados a la relación de la familia como tal.

*“...en el estrato 1 y 2 si se ve más maltrato y más marcado, porque mirá: la hija entonces se separa del esposo, esta se va a vivir donde la mamá, se presenta resentimiento con la familia, vienen los hijos con una cantidad de cosas, con problemas traumáticos, viene el maltrato, la violencia, generándose una gran cantidad de problemas”. Esta situación se agrava cuando dentro del grupo familiar los abuelos no toman una posición de autoridad, ya sea por motivos de falta de carácter o por la dependencia económica que tienen de los hijos, es así como en algunas oportunidades los padres son violentados por los hijos, Ana María Díaz dice que “... muchas veces los abuelos son sancionados por los hijos, con amenazas como de que si me le pega al niño, entonces se me va de la casa; con amenazas de los nietos de que si usted me pega entonces le cuento a mi mamá, entonces hay una problemática muy grande donde el abuelo tiene mucha responsabilidad para cuidar al nieto, pero muchas veces no tiene la capacidad para educarlos porque no le es permitido que lo eduque”.*

Las relaciones de valor se ven alteradas constantemente, evidenciándose dentro del grupo familiar poca concordancia de diálogo; el abuelo no es valorado por el hijo. El maltrato se da entre unos y otros, Ana María comenta: *“Teníamos el caso de una abuela que llegaba cada ocho días de saco, muy abrigada, al preguntarle nos ocultaba, un día la cogimos cortica y nos mostró los morados,...el nieto la golpeaba.”*, *“... Abuelas que se caen y dicen, « es que yo voy a pasar y a mi nieto se le atraviesa el pie »”*; una cantidad de situaciones a nivel físico, moral y psicológico como el de la amenaza. *«Me cuida al niño o se va de la casa» o «Tengo que pedirle permiso a mi hijo a ver si me da la platica para ir al paseo»”.*

Los trabajos que se realizan en el municipio han demostrado gran avance en la concientización a los abuelos que participan de los grupos. En donde se les crea conciencia sobre la autoridad y el derecho que ellos tienen a ser respetados y valorados. Muchos de estos abuelos se sienten temerosos de exigir respeto, por el miedo que tienen de ser abandonados, excluidos o despreciados por sus propios hijos. La confianza que ellos adquieren permite mejorar las relaciones familiares. Así ellos empiezan a tomar decisiones que les permiten establecer líneas de autoridad para dirigirse a los hijos para fijar

posiciones claras sobre su papel como cuidadores de los nietos “... *no es abandonar al hijo, no es dejar de prestarle ayuda para el cuidado de los nietos, es conservar un espacio, yo le colaboro con el cuidado del niño de lunes a viernes, pero sábado y domingo es suyo, se lo cuido de 7 a 7, pero luego usted tiene que hacerse cargo de su hijo*”.

En el estrato 3 y 4 la situación es distinta, toda vez que el nivel económico de las familias influye para que en estos no se presenten mayores problemas, aunque los hay y muy graves, pero es en estos niveles donde los abuelos tienen mejor acompañamiento de los hijos, la gran mayoría son queridos y protegidos, tal vez porque los hijos han tenido mejores oportunidades académicas y sociales o porque los papás han ejercido la autoridad necesaria para tomar las decisiones sobre la colaboración que pueden prestar a sus hijos en el cuidado de sus nietos. Cuenta Ana María: “...*una señora que cuidaba los niños y estos eran horribles, pero ella si se imponía, y se impuso desde el principio, porque hubo una dificultad económica de los hijos y tuvieron que irse a vivir con ella, entonces ella les dijo, «... bueno se vienen a vivir a mi casa, pero esta sigue siendo mi casa, mi espacio». Mirá que el estrato socioeconómico también da la capacidad de ver las cosas diferentes. « Esta es mi casa, yo les doy el alojamiento, pero usted también va a respetar mis reglas». Entonces ella decía que había dificultades con la nuera, claro a la nuera no le va a gustar, pero ella como que siempre se ha mantenido en la raya y ha sabido cómo controlar la situación*”.

Las condiciones de estabilidad económica y emocional son especialmente favorables para la colaboración en el cuidado de los nietos. Continúa Ana María “.... *Y tuve otro caso de una señora que me dijo, «Necesito que me ayude a conseguir un asilo, o un hogar<sup>9</sup> geriátrico bien bueno», ella tiene plata, tiene muchos hijos y la mayoría viven en Estados Unidos y otros en Europa, solo aquí viven dos pero los dos hijos que tiene acá le querían llevarle sus hijos para que los cuidara, entonces ella habló con sus hijos sobre la*

---

<sup>9</sup> Término utilizado también para hablar de familia. Esta palabra técnicamente se refiere a un grupo de personas que se unen voluntariamente en un mismo espacio físico y que puede incluir vínculos sentimentales, de autoridad, de solidaridad y/o poder. Comparten la vivienda, un presupuesto común y una serie de servicios y actividades indispensables para la convivencia cotidiana de sus miembros. (Familia Relaciones y transformaciones. No.11. 2006. Pg. 3)

*posibilidad de que le consiguieran un hogar geriátrico. Y así fue, se consiguió, una casa finca, una casa que queda por allá en Vizcaya, «Yo me voy para allá, a vivir bien bueno, yo no me voy a amargar mi vida cuidando nietos», pero ella tiene la capacidad de pagar y de acceder al apoyo de sus hijos», esta posibilidad que presentan algunos no es posible para otros.*

De los abuelos entrevistados que se encargaron del cuidado de sus nietos lo hicieron por circunstancias de abandono, separación o muerte de uno o ambos padres. Sólo en uno de los entrevistados los abuelos intervienen en el cuidado de sus nietos para que los hijos trabajen. En otro caso los abuelos estaban en continuo contacto, pero no para cuidarlos, sino por vivir contiguos.

## **8. LOS ROLES DE CRIANZA EN LA FAMILIA.**

El rol se precisa como un modelo organizado de conducta relativo a cierta posición del individuo, este se desarrolla dentro de una red de interacciones que van ligadas a expectativas propias, pero teniendo en cuenta las del grupo al que se pertenece.

De acuerdo a lo anterior, la designación de rol va unido al desempeño que la persona hace dentro de una situación dada, demostrando, esa persona, lo que se espera de su posición en una determinada tarea. El rol es el papel que debe ser representado por el individuo de acuerdo a su posición social o status. En este sentido el concepto de status se refiere a la identificación social, que establece la relación de un individuo con los demás, dentro de la dinámica de las relaciones y vínculos sociales.

Es así como los roles y el status se interrelacionan, pero es el rol el que define todo aquello que está determinado por la posición que ocupa un individuo en una institución determinada, o cuando este individuo desempeña un papel dependiendo de la red de interacción grupal a la que pertenece. (<http://psicologiasocial.idoneos.com/index.php/354958> (consultado el 12 de junio de 2008))

El rol tiene una función reguladora de la conducta que seguirá el sujeto, a partir del compromiso que asume, conscientemente o que le sea asignado a través de determinadas tareas, de esta forma las representaciones que conforman el yo tienen una dimensión social muy amplia, que se expresa en los diferentes roles que desempeñamos, a demás que en los diferentes modelos y caracterizaciones que la sociedad nos brinda. (Familia y cambio en Colombia.1989:93. Autor Corporativo). En este sentido el rol permite reconocer un factor situacional, es decir, la tarea concreta a la que se va a enfrentar el individuo, permitiéndole concretar las características de personalidad, de tal forma que las actitudes y las aptitudes lo llevan a desempeñar esa tarea. El conocimiento del rol que va a desempeñar la persona, puede ser asignado o asumido, de esta forma el desempeño del individuo contribuye a

concretar el rol por medio del conocimiento de las expectativas de los otros, es decir, que interiorice lo que esperan los otros de su actuación.  
<http://www.eumed.net/libros/2006c/217/1g.htm> (consultado el 13 de junio de 2008).

Otro aspecto importante del rol tiene que ver con el término denominando “El juego de rol” que consiste en la interpretación de roles; desempeñar un determinado rol o personalidad concreta. Cuando una persona “hace el rol X” significa que está realizando un papel que normalmente no hace. Los niños, desde la edad temprana, son los primeros en realizar los juegos de roles, por ejemplo cuando juegan al “papá y mamá”, a “la escuelita”, o a cualquier personaje que representa una profesión determinada.

Actualmente la distribución tradicional de los roles ha cambiado debido a que las mujeres trabajan fuera de la casa y los hombres asumen tareas que incluyen el cuidado de los niños. Los cambios sociales y culturales transforman los grupos familiares, de tal forma que los problemas sociales han hecho que estos roles se modifiquen de acuerdo a las circunstancias y necesidades de los grupos familiares.

La función reproductiva y socializadora de la familia está relacionada con factores biosociales, culturales, afectivos, y educativos, estos tienen que ver con las relaciones sexuales y las relaciones afectivas, al igual que con la crianza y el cuidado de los hijos, la cual incluye la transmisión de valores y costumbres. Otra función determinante es la que se apoya bajo el parámetro productivo o económico que abarca la formación de los hijos para el mundo profesional o productivo y las actividades como productor-receptor de bienes de consumo. (*La familia, un proyecto en eterno movimiento*, 2006)

En este orden de ideas, el individuo al establecer su grupo familiar asume los roles para cada etapa de la vida. Sin embargo problemas como la pobreza, el desempleo, la violencia intrafamiliar, la falta de oportunidades laborales, y los conflictos emocionales, entre otros muchos aspectos generan las rupturas en las familias. Cuando la familia tiene que afrontar

estos problemas asume formas de ayuda mutua y nuevas alternativas de socialización familiar.

Estos roles se ven más definidos cuando encontramos situaciones específicas como por ejemplo lo que se vivía en Antioquia antes de 1980, en donde se tenían definidos los roles para el padre y la madre. Los más tradicionales establecían que el padre debía ser responsable con la familia, sin vicios y de carácter moderado. El padre era el que sancionaba a los hijos pero debía ser justo. Se le permitía ser afectuoso pero reservado en sus expresiones, además era el jefe de la casa, trabajador y el que proveía a su familia económicamente de las necesidades básicas. A la madre se le tenía como educadora ejemplar, era la persona idónea para dar consejos, debía ser tierna, desinteresada y cumplidora de los deberes. (*Familia relaciones y transformaciones. Antioquia se toma la palabra.* No.11 Octubre 2006: 9)

Dentro de esta tradición antioqueña las familias debían ser numerosas, generalmente motivadas por las creencias religiosas. Era muy importante la cantidad de hijos, pues esto daba un reconocimiento cultural y social. La autoridad se determinaba por la madre aunque socialmente era el padre el que aparentaba tener el control de la familia. El padre tenía una condición particular dentro de la sociedad, según Virginia Pineda de Gutiérrez “— La mujer manda de puertas para adentro y el hombre de puertas para afuera —; queriendo decir que el derecho de decisión con su responsabilidad en toda la administración familiar compete a la mujer y toda la actividad productiva laboral compete al hombre. — La calle es de los hombres y la casa de las mujeres—; estableciendo los radios de acción y dominio de cada sexo.” (Gutiérrez de Pineda, 1976: 478).

De esta forma y a través de los años la vida familiar había girado en torno a estas premisas, pero desde la década del 70, con la Ley 24 de 1974, dio facultades al presidente de la república para hacer reformas en la legislación civil, con el fin de otorgar iguales derechos y obligaciones a las mujeres con respecto a los varones y eliminar de la legislación toda discriminación. Con el decreto 2820 de 1974 se estableció el estatuto de la igualdad

Jurídica de los sexos, otorgándole a la mujer igualdad jurídica con respecto al varón ([http://biblioteca-virtual-antioquia.udea.edu.co/pdf/11/11\\_306688912.pdf](http://biblioteca-virtual-antioquia.udea.edu.co/pdf/11/11_306688912.pdf)). Todos estos cambios permitieron que las mujeres tomaran decisiones importantes en todos los campos, llevando a que las familias se reorganizaran culturalmente.

Es importante definir que el grupo familiar es una institución social, que hace posible que sus individuos conozcan e interioricen los roles que existen socioculturalmente por medio del proceso de socialización. Toda persona desempeña un rol o papel definido por unas normas sociales que se encuentran establecidas, así es que para lograr comunicarse y enfrentarse al mundo es necesario establecer vínculos que lleven a cumplir los deberes y derechos introyectados en el grupo familiar y así estructurar y definir los roles para cada uno de sus integrantes. Estos roles están determinados por unas categorías que permiten clasificarlos en familiares, laborales, género y de edad. En cada una de estas se dan cambios de acuerdo al proceso de desarrollo personal y cultural al igual que del momento histórico al que se pertenezca. (Amaris Macías, 2004:15-28).

Las diversas situaciones culturales y sociales llevan a que esta familia tradicional se modificara en tal sentido que hoy día no es raro ver grupos familiares diversos. La mujer ha tenido que tomar las riendas del hogar, mientras que los hombres tienen que luchar con la violencia. A esto se le suma la problemática de la aceptación de la paternidad. Estas situaciones han llevado a que se presente gran cantidad de madre solterismo, viudez y abandono. Llevando a que las mujeres tengan que asumir el rol de padre y madre a la vez, requiriendo la ayuda de la familia. Esta ayuda implica la reorganización del grupo familiar, ya sea por que se tiene que volver a la casa materna o porque la ayuda se presta por horas o por días sin tener que establecerse en esta.

## 8. 1 La crianza y la educación en las familias estudiadas

Generalmente es el amor el que lleva a que una pareja se una para procrear, pero esto no es condición básica para concebir un hijo; en este sentido cuando se tiene un hijo se asume una responsabilidad que requiere de toda la energía y disposición. Las tareas de crianza se declaran competencia de los padres, lo cual se ajusta a una realidad doméstica. En épocas pasadas las características propias de la familia se enfocaban en variables significativas asociadas al contexto cultural, planteada básicamente en el área geográfica, por ejemplo en el área urbana era más notable la autonomía femenina, en cambio en el área rural el hombre tenía el dominio sobre las decisiones familiares. (Gutiérrez, de Pineda 1975:122).

Hoy día las familias han cambiado sus parámetros de crianza, no es comparable la educación de los hijos de hoy con la educación de los años 50, 60, y hasta el 80. La liberación de la mujer en el campo laboral, el aumento de la violencia, las situaciones económicas entre otros muchos otros aspectos llevaron a la reformulación de los roles familiares. De tal manera que hasta las prácticas de crianza de los hijos se han modificado de acuerdo a las creencias, las cuales se han legitimado en pautas de comportamiento que orientan el desarrollo infantil ubicándolo en un escenario esencial en la vida cotidiana.

La familia está sujeta a tener que afrontar los cambios culturales que se presentan debido a los nuevos roles que se tienen que adquirir. En este sentido se observa cómo cuando una mujer queda sola por cualquier circunstancia, debe afrontar en igualdad de condiciones los parámetros impuestos por la sociedad. Los hijos de ésta deberán adaptarse al nuevo espacio familiar donde serán educados. Pero no siempre la mujer queda sola al cuidado de los hijos, también se presentan situaciones especiales en donde para la pareja poder estar económicamente bien debe trabajar la gran parte del día. Otro factor es la situación de violencia la cual determina abruptamente la situación en la que quedarán finalmente los integrantes de la familia.

Generalmente los padres buscan a personas idóneas para que cuiden de sus hijos y dentro de este abanico de cuidadores muchos prefieren a los abuelos. Esto da más confianza y tranquilidad a los padres, pues el cuidado de los niños requiere mucha responsabilidad, seriedad y seguridad.

De tal forma que los abuelos se convierten en punto de apoyo para la vida familiar. El factor económico ha sido uno de los factores que llevan a que los abuelos se hagan cargo de los nietos. No siempre ellos los educan por deseo o iniciativa propia. Las circunstancias inmediatas de la vida familiar hacen que se tome la decisión de ocuparse directa o indirectamente de los nietos.

¿Pero qué tan a gusto están estos abuelos de ser ellos los que dediquen tiempo a estos niños, máximo cuando ya la mayoría están pensionados y lo que quieren es descansar?. Esto genera algunos interrogantes que fueron planteados en entrevistas realizadas a varias mujeres, madres y abuelas que entregaron parte de su tiempo para colaborar con el cuidado de sus nietos.

En este sentido nos encontramos con Aura con 64 años de edad, cinco nietos. Cuidó los nietos por espacio de tres años por muerte del padre. Situación adversa en la que obligatoriamente ella participó. Nos cuenta: *“Uno se echa un trabajo encima. El estar cuidando nietos, eso es muy horrible. No cuidaría más nietos. Uno a la edad mía, ya casi con 65 años, ¿qué nietos voy a cuidar?. Los niños me gustan, pero no para cuidar”*. Por su parte Ligia, de 82 años, con cuatro hijos, y cinco nietos nos cuenta que: *“El hijo de la hija mayor lo tuve hasta que tuvo 13 años, lo adoro. Pero hay una cosa: yo no quiero volver a cuidar nietos nunca”*. Para Margot de 45 años no es buena idea tener que cuidar los nietos: *“Tengo un adolescente, va a cumplir 15 años, y yo no he pensado en la posibilidad de tener que cuidar nietos y le pido a Dios que no me vaya a tocar”*. Sin embargo, otras mujeres expresan sentimientos positivos con respecto al cuidado de sus nietos. Por ejemplo, Rosa , de 66 años, quien tuvo tres hijos, y cuatro nietos, dice: *“Yo les tengo mucho cariño, mi Dios no me dio plata pero me dio dos nietas para ayudarlas a criar”*. Ana de 74 años, con seis hijos y cinco nietos también afirma: *“La experiencia de haber cuidado nietos es*

*muy buena porque saqué muy buenos frutos de ella, ya mi nieta es mayor de edad, es enfermera profesional. Nunca he tenido problemas con ellos, me visitan, me siento feliz de tener a mis nietos”. Joel, de 72 años, con siete hijos, siete nietos y una bisnieta, afirma: “nunca he criado nietos, pero si me gusta mucho participar en lo que me necesiten”. Marcelo de 68 años y su esposa Raquel, se muestran muy complacidos por haber tenido la oportunidad de criar algunos de sus nietos, y dicen: “empezamos con los hijos y seguimos con los nietos”.*

Las situaciones particulares dan cuenta de la gran diversidad de factores sociales, y culturales que llevan a asumir responsabilidades de cuidado y crianza, pues si bien es cierto que son los padres los únicos responsables de la crianza de los hijos, los abuelos son un apoyo inigualable dentro del desarrollo social del grupo familiar. En referencia a esto, Adriana María Castrillón Zapata, quien trabaja hace diez años en el Jardín Infantil *Vivir y Crear*, especialmente con párvulos y maternal, que oscilan en edades de año y medio a los tres años, analiza las circunstancias que llevan a los abuelos a hacerse cargo de sus nietos:

*“Les tocó, porque ayudan a las hijas a que salgan adelante. Porque la situación económica es muy difícil. Solamente hay una que le tocó porque quiere que su hija progrese. Y la hija quería tener otro más y ella le dijo que no era capaz con otro. Porque el hijo es muy difícil, lo ha pensado mucho. Las otras lo han asumido. Y lo han asumido bien. Yo tengo una abuela que es espectacular, ella tuvo tres hijas, las tres se casaron tuvieron sus hijos, trabajan, son profesionales, que más le tocó a la abuela, cuidarles los hijos. Es una excelente abuela. Yo pienso que la abuela educa dependiendo la personalidad de ella. Esa abuela es cariñosa, los niños tienen normas, son cultos, no son malcriados. Yo la admiro a ella. En cambio hay otra que pone mucho problema, y el nieto es muy malcriado, pero es su forma de ser”.*

Pero aunque la gran mayoría de estos abuelos y abuelas están comprometidos con la situación particular de ser cuidadores no están ajenos a los conflictos que se generan por el cuidado de los niños, creándose situaciones complejas como lo que nos cuenta Adriana:

*”...es que pasa una cosa: nosotras las mujeres salimos a trabajar, dejamos al bebé y no pensamos en la mamá de nosotros que es la que nos va a cuidar los hijos. Llegan, se los dejan todo el día, no quieren que le pongan norma y es así que el niño se vuelve malcriado. La abuela no sabe si corregirlo o no corregirlo. Si no lo corrige es un niño que crece violento con la abuela, le pega, además porque la hija no le dice al niño que debe respetar a los abuelos, que les debe hacer caso...; o pasa lo contrario y ya los abuelos son muy flexibles, y como corrigieron a los hijos dirán: «no, como yo lo cuido, ¿cómo lo voy a regañar? pues no me importa». Porque a uno con los años le importan menos las cosas materiales. Entonces llegan y le dicen: «Pero ¿cómo le dejas coger la mata?, ¿Por qué le dejas que camine comiendo?, ¿Por qué le dejas ver televisión comiendo si es que yo no quiero que sea así? ». Entonces las abuelas dicen: « jah! no, es que eso es en su casa, usted pone las normas en su casa, aquí yo voy a poner la norma». Y así es, entonces eso trae muchos conflictos, y los papás se aguantan, se aguantan que los malcrien porque ellas no tienen otra solución sino dejarlos con los abuelos o con la empleada del servicio y finalmente siempre les agradecen.*

Hoy día los padres dedican más tiempo en las actividades laborales y sociales las cuales no pueden eludir, entonces es cuando directamente o indirectamente requieren la ayuda de sus padres, quienes aparentemente disponen de más tiempo libre, de esta forma los abuelos colaboran indirectamente con el apoyo que dan a sus hijos en las tareas que son de los padres, mitigando de una forma inmediata las cargas de estos, ya sea por medio de consejos o de ayudas económicas, las cuales siempre son bien recibidas, aunque en muchos casos los consejos son tomados como situaciones de intervención en mayor grado, generando inconformidades. Pero finalmente son los abuelos responsables de las habilidades parentales de los padres, de sus concepciones educativas, adquiridas por medio de la transmisión generacional. Además de ser indirectamente responsables de las particularidades personales como el afecto y de las relaciones emocionales con los hijos (García, Ramírez, Lima.1998). Finalmente los padres y los hijos terminan ayudados por los abuelos, guste o no, porque las circunstancias así lo demandan. Al intervenir estos abuelos en el cuidado de los nietos, ellos naturalmente deben ejercer un rol de autoridad que en muchas ocasiones

ya no tiene el mismo sentido que tenía cuando eran ellos los padres de sus hijos pequeños, creándose así un dilema entre ser abuelo o ser padre por segunda vez y un conflicto con los padres de los nietos. Situación que se evidencia con lo que nos cuenta Adriana:

*“...Yo noto mucho descontento en los padres, no todos se sienten contentos, agradecidos de que las mamás les cuiden sus hijos, es por la forma que ellos quieren un hijo. Son pocos los casos en donde la abuela es valorada lo suficiente y solo cuida el hijo hasta que la mamá llega”.*

Otras situaciones particulares llevan a que las relaciones entre unos y otros sean aparentemente llevaderas porque se tienen delimitadas las tareas asignadas dentro de la relación familiar:

*“... hay una abuela que cuando llega la mamá del trabajo, le dice: «Bueno, su hijo ya es suyo». Entonces no le quita autoridad. Y ese niño respeta a los abuelos, porque esa mamá les enseñó a respetarlos. Y ella como hija respeta mucho a la mamá y al papá y les brinda el espacio que ellos tienen como pareja. Entonces esta abuela dice: «¡ah no, no. Es que estamos en mi casa! ». Y cuando el niño está haciendo algo que no debe, me dice la hija: «Mira mamá lo que está haciendo el niño». Yo le contesto: ¡Ah! no, es su hijo. Vaya usted, ¡yo ya acabé aquí!.*

Las situaciones que se generan dentro de una familia en donde requieran del abuelo para el cuidado de los nietos, llevan a que en muchos casos los abuelos no sean valorados como lo que en verdad deberían ser “cuidadores”: porque en muchos casos las abuelas son convertidas en empleadas del servicio. Ellas deben cuidar al nieto y cumplir con las tareas de lavado de ropa, elaboración de los alimentos, y organizar y despachar al nieto para el colegio. Adriana nos cuenta de un caso particular, en el que a la abuela sí se le valora:

*”...unas hijas muy consideradas con la mamá, las tres hijas que cada una tuvieron como de a dos y de a tres, entre todas le consiguieron una empleada del servicio a la mamá, o sea que la mamá no tenía que hacer absolutamente nada, solamente mirar a sus nietas, esas nietas quieren mucho a la abuela, la respetan”.*

En contraste Adriana nos cuenta que generalmente los abuelos manifiestan que son felices cuidando los nietos: *“Todos los seres humanos nos quejamos así nos sentimos felices. Porque lo que más se quiere es un nieto, porque no hay la responsabilidad económica que es lo que te impide ser feliz, ellos ya están realizados económicamente, ya lo que es, se es”.*

La gerontóloga Ana María Díaz nos cuenta que: *“La mayoría de los abuelos dicen que se quieren más a los nietos que a los hijos, pero que esto es muy relativo. Ellos sí lo dicen, que los nietos se adoran. Por ejemplo aquí había una señora que decía: «Mi hija está esperando bebé pero yo no, que tal ponerme a cuidar nietos, ¡ni loca!»; pues ahí está clavada con su nieto y está matada con él, pero es lo que hemos visto siempre, es un querer sin responsabilidad, usted da afecto, da afecto, da afecto y el niño está llorando mucho «tenga hija cárguelo», ¿cierto?, es un querer sin responsabilidad, mientras que yo al hijo tengo que educarlo, amarlo, castigarlo y económicamente sostenerlo”.*

En las relaciones familiares el aspecto afectivo es imprescindible para la adquisición de los valores. De esta forma, las personas al sentirse valoradas y respetadas, desarrollan su autoestima, permitiendo adquirir la seguridad y confianza en sí mismas que les faculta para desarrollar ideas y opiniones propias, y así puedan aceptar los propios errores y tolerar de una mejor forma los errores y entender las diferencias de los demás. Sólo con la apropiación del afecto de forma adecuada y equilibrada, las personas están en capacidad de respetar y valorar a los demás sin problemas. (Pérez Grande, 2004:195). De acuerdo a lo anterior, el compromiso, el afecto y el amor van tomados de la mano, las responsabilidades que se adquieren en la adultez van más allá del gusto. Es por esto que no es posible determinar que tan bueno o malo es intervenir en la crianza de un nieto. Son las circunstancias de la vida las que obligan a que los abuelos intervengan en esta tarea que no siempre deja la satisfacción del deber cumplido.

## 9. LA TRANSMISIÓN DE LA CULTURA.

Para entender el término transmisión cultural es necesario, en primera medida, conocer que la cultura, permite interpretarse como todo lo que está integrado por todas aquellas cosas materiales, espirituales y humanas, las cuales están conformadas por utensilios, artesanías, creencias y costumbres. Es así como cada cultura establece las condiciones específicas que les permite a los individuos la satisfacción de sus necesidades básicas. Los problemas o dificultades que resultan de estas necesidades son resueltos mediante la construcción de nuevos ambientes, ya sean artificiales o naturales. Estos nuevos ambientes implican nuevas necesidades, llevando a los individuos a brindar una transmisión cultural a las generaciones siguientes. Para esto se tienen métodos y mecanismos establecidos por y para cada cultura. Estos mecanismos llevan a crear normas éticas y legales para permitir el establecimiento de una costumbre, debido a que todo este contenido cultural se renueva pero se sostiene de acuerdo a las condiciones del medioambiente. (Malinowski, 1970).

De esta forma el individuo cumple con unas situaciones específicas como lo son la supervivencia a través de la satisfacción de las necesidades físicas y orgánicas. Esto lo hace por medio de la unión con otros individuos mediante las alianzas<sup>10</sup>, las cuales permiten la conformación de grupos políticos. Según B. Malinowski: “La cultura es un compuesto integral de instituciones, en parte autónomas y en parte coordinadas. Está constituida por una serie de principios tales como la comunidad de sangre a través de la descendencia; la contigüidad en el espacio; relacionada con la cooperación; las actividades especializadas; y el último, pero no menos importante, el principio del uso del poder en la organización política” (Ibíd.: 54).

Estas situaciones específicas permiten que cada grupo incorpore actividades y conductas claras que permitan organizar adecuadamente la función individual y grupal de los integrantes de la comunidad, de tal forma que al estar organizados se pueden crear normas

---

<sup>10</sup> Estas alianzas se presentan en las relaciones de parentesco, en donde se da continuidad a los procesos de intercambio matrimonial y económico, formando parte integrante de un sistema de reciprocidad que además tiene como regla fundamental la prohibición del incesto.

y reglas sociales que llevan a institucionalizar la función de la familia como base fundamental de la sociedad.

Dentro de estas reglas sociales se han establecido diversas unidades de cooperación, e intercambio en todos los aspectos, creando como principio fundamental las diferencias entre sexo y edad dentro de las relaciones del grupo. Al establecerse estas dos diferencias, el grupo puede organizarse a través de las etapas del desarrollo del individuo formándolo desde el nacimiento y todo su proceso hasta la adultez o etapa final. Ya en esta etapa el individuo transmite la cultura a la que pertenece, a los más jóvenes. (Malinowski, 1970).

Cada grupo en particular posee características definidas, la variedad de estas características establece la diversidad cultural que es, finalmente, un producto de las relaciones e interacciones de los grupos sociales, los intercambios de conocimientos, creencias y demás factores que conducen a la adquisición de nuevas y concretas formas de pensamiento dentro de la sociedad. La transmisión de la cultura está ligada a procesos de identificación: “la identidad cultural es histórica y transitoria en el fluir del hombre en el tiempo. Y no puede ser de otra manera. La identidad es una síntesis en la que se funden los diversos niveles de la cultura” (Quesada, 1991:78). Es en el núcleo familiar donde se forman todas aquellas habilidades y destrezas del individuo, los padres desean que los hijos adquieran los valores y la formación que permitan el desarrollo requerido para desenvolverse en el mundo exterior. Así pues, los padres inicialmente desean transmitir a sus hijos valores que faciliten el desarrollo personal, sus relaciones interpersonales y por último la posibilidad de aprovechar al máximo la vida escolar y laboral, lo que finalmente permitirá formalizar unas relaciones sanas y duraderas. (García, Ramírez, Lima, 1998: 206).

Pero estas relaciones que se dan entre los integrantes de la familia como abuelos, padres e hijos no son siempre las ideales, pues no están exentas de los conflictos que se presentan influidos por la brecha generacional que existe entre los tres. “La idealización de la familia como espacio de armonía y como fuente infinita de protección, de seguridad y de amor,

vela los dramas que la subtienden, los conflictos que la constituyen y esconde el sufrimiento que sus miembros pueden arrastrar. Tal vez para todos es necesario imaginar un puerto seguro donde tirar las anclas” (López, Yolanda. 1999:119). Es por esto que las relaciones intergeneracionales que se establecen dentro del grupo familiar son tan exclusivas que se pueden consolidar de tal forma que permiten la construcción de los valores característicos para cada sociedad, sobreviviendo a pesar de los conflictos que en ella se den.

En nuestra sociedad moderna nos encontramos con que la variedad de tipologías familiares, lleva a que la transmisión de la cultura se brinde de acuerdo a las circunstancias en que cada individuo se tiene que desenvolver. Los niños desde la infancia están sujetos a grandes cambios. Un adulto no puede predecir que su hijo siempre estará bajo su cuidado y protección porque no sabe qué será el futuro inmediato de él mismo y mucho menos del hijo. Ante estas situaciones, en muchos casos adversos, los padres se ven obligados a trasladar su obligación de educar a un tercero que generalmente son los abuelos.

El tiempo que comparten los nietos con sus abuelos y el diálogo que se establece les permite adquirir y formar estructuras de valores mucho más elaborados, valiosos y con grandes posibilidades de mantener las relaciones generacionales entre el grupo familiar. Esta construcción de valores se caracteriza por su condición espaciotemporal, lo que lleva a que sean diferentes a los de los padres. (García, Ramírez, Lima, 1998:207).

En las entrevistas realizadas a nietos se pudo evidenciar cómo estos han adquirido de una u otra forma un concepto único de lo que significa ser abuelo. Para Antonia de 7 años es muy importante tener a sus abuelos, ella dice: *“Me gusta mucho la forma como me tratan”*. Esto permite ver cómo desde la infancia ya un niño puede notar la diferencia entre quién lo quiere y quién no. Para Aurora de 13 años, sus abuelitos son muy importantes, *“Ellos a veces le sacan la rabia a uno, pero uno piensa, ¡cuando ellos no estén!, me da pesar. Los abuelos son muy importantes porque uno aprende de ellos”*. Adela de 22 años, dice que: *“Los abuelos para mí son súper importantes porque aunque uno tiene los papás, también*

*tiene a los abuelos para que nos reprenda, ellos tienen más experiencia y le pueden enseñar a uno más cosas” Aurelio de 27 años dice: “Para mí los abuelos son personas que han vivido mucho y que todo ese montón de años acumulados muchas veces uno no las tiene en cuenta, en ciertas épocas de la vida uno cree que son personas achapadas a la antigua, pero hay un montón de principios, de substancias muy palpables que uno puede ver y es esa calidez, amabilidad hacia las demás personas, ese código de ética y moral que ellos tienen, tan impresionantes. Me llena de orgullo saber que aprendí muchas cosas de una persona que consideraba que era, pues como obsoleta y que esas cosas ya no se usan, por decirlo así. Reconocí estos valores mucho antes de que mi abuelo muriera, cuando uno sale de esa etapa de rebeldía de la universidad, e igual yo nunca dejé de reconocerle esas cosas, yo era más bien el cerradito, el que me hacía el loco sabiendo que todas esas cosas eran verdad. Todos los consejos regaños y cantaletas eran verdad, eran ciertas y que tenían un cien por ciento de fundamento, solo que uno en ese momento dice a no, que va”.*

*Ángel de 20 años nos cuenta: “Por la época en la que ellos vivieron y estuvieron jóvenes ellos tienen una forma de mirar la vida diferente a uno, pues porque todo cambia, ya la gente, pues que ella me decía, se acostaban muy temprano, no dejaban a los noviecitos que estuvieran besándose por ahí por la calle, eran más recatadas, entonces ella trata de que eso que ella vivió de traerlo a esta época y trata de educarme a mí con eso, yo a veces le digo: «pero es que todo cambia», pero ella no lo ve, no ve que las modas cambian y que uno no puede tratar de que los demás se comporten como la trataron a ella. No me jarta para nada la actitud de mi abuela, la entiendo”.*

Estos testimonios permiten evidenciar los sentimientos que se tiene hacia los abuelos. Al igual que se ven las diferencias generacionales que existen entre unos y otros. Pero dentro de todos los factores que llevan a que los abuelos cuiden o críen a sus nietos se tienen ventajas y desventajas. Ante esto, Elvira, mamá de Antonia, nos cuenta: “... yo sé que mientras esté con ellos a la niña no le va a pasar nada, no le va a faltar nada ni me la van a maltratar; en cuanto a las desventajas... son muy permisivos y alcahuetas”. Para Esperanza, mamá de Aurora: “Por el lado de nosotras muchas ventajas, porque uno se va muy tranquilo a trabajar, porque uno sabe que los hijos están más cuidados de la cuenta.

*Las desventajas se dan porque intervienen mucho, por ejemplo en cuanto a la educación yo regañaba a la niña y mi papá se enojaba, y me decía: «Pero vea, bien poquito que comparte con ella y viene es a regañarla». Entonces uno pierde autoridad. Y por ejemplo algo tan insignificante como esto: Aurora parece que no tuviera dientes, porque mamá la mimó tanto que todas las sopas se las licua con el revuelto, a ella le licua todo; eso son bobadas, mañas, y todo por seguirle los caprichos a los nietos; son cosas que por un lado mal educan y por el otro los llenan de afecto y de cariño». Por su parte, Elsa, mamá de Adela, cuenta que: “Las ventajas, ¡todas!, porque el ejemplo de mi papá y de mi mamá, ¡único!, ¡sí un ambiente muy sano, tanto de mi papá como de mi mamá!. Para mí, no ha habido desventajas, pues qué te digo... no, yo no he sentido desventajas, yo he sentido que mis hijos han sido buenos también conmigo, pues no decir que quieren más a los abuelos que al papá y la mamá, no, pues nos han respetado y han respetado a los abuelos. Yo no he sentido desventajas de que se hayan criado al pie de ellos”.*

Pero ¿qué aprenden los nietos siendo criados por los abuelos? Ante esta inquietud los entrevistados nos cuentan: Aurora: “Yo aprendí a ajuiciarme, yo era una de las personas que no le interesaba nada, entonces mis abuelitos, que no, que vea, que usted tiene a su mamá que se preocupa por usted, que ayúdela, yo era así la mera rebelde, yo no hacía nada, mi abuelita me dijo: « ¡que te ajuicies Alejandra, que nosotros no te vamos a durar toda la vida! ». Y ya me ajuicié”. Amanda dice: “Mi abuela me ha enseñado mucho a compartir, y lo más importante que me ha enseñado mucho a creer en Dios, me ha inculcado siempre la fe, lo que me sirve para la vida, me ha enseñado muchos valores, la lealtad. Y de mi abuelo la responsabilidad, porque era una persona muy responsable, muy seria, muy respetuosa; aprendí mucho de él. Después de la muerte de él, al principio fue muy difícil, porque yo era muy apegada a él, hacíamos muchas cosas juntos, entonces fue muy duro pero ya uno con el tiempo aprende a superar las cosas. Ahora estoy más con mi abuelita”. Alina por su parte cuenta: “Mi abuela me ha enseñado a respetar, pues ella me ha enseñado todo, a que uno debe respetar a los mayores, pues todas las enseñanzas que le dan a uno, y a enseñarle a uno que la vida es dura... me lo vive recordando. Y otras cosas, eso me ha servido, porque yo no busco mucho problema, nunca he tenido problemas en el

*colegio”. Para Ángel: “Mi abuela me ha enseñado a ser juicioso, a ella no le gustan las rumbas, no le gusta el trago, no le gusta la compinchería, no le gustan las malas compañías, no le gusta que llegue tarde, aunque yo muchas veces lo he hecho, y ella se queda esperándome hasta que yo llegue, así llegue tarde. Me ha enseñado a ser organizado a que tengo que saber de todo. A cocinar, a veces me deja hacer el almuerzo”.*

Existen algunos fenómenos sociales que definen las interacciones entre los integrantes de una familia, entre ellos tenemos los determinantes culturales que permiten las relaciones y socialización de los estilos de vida que le son propios de cada cultura. El nivel educativo de padres y abuelos, permitiendo una mejor comunicación con los nietos, en el sentido del uso de términos verbales o códigos lingüísticos que llevan a mantener la comunicación de forma adecuada y eficiente. Las relaciones establecidas entre padres e hijos son un motivo significativo para que los hijos busquen en sus abuelos algo más que ser cuidados, pues en muchas ocasiones la ausencia del padre, de la madre, la falta de tiempo de los padres por las tareas laborales y o de superación que debe emprender para obtener el sustento del hijo, lleva a que los abuelos asuman tareas tan complejas que traen consigo toda una serie de variables que deberán ser afrontadas en su momento. De esta forma la transmisión de la cultura se hace en la medida en que las relaciones que se establezcan tengan características esenciales entre valores, principios, afecto y normas. Pero son básicamente las relaciones afectivas las que influyen de manera determinante en la formación de una persona, el apego que se da entre padres e hijos es fundamental para este desarrollo, cuando en ese apego van incluidos los abuelos, las relaciones se vuelven más emocionales y por lo tanto los hijos viven experiencias únicas de vida, por su parte los padres descansan emocionalmente y en la gran mayoría de los casos obtienen una gran ayuda en el sentido económico y temporal.

Son estas situaciones las que llevan a que los nietos que han sido cuidados por sus abuelos tengan la autonomía para diferenciar entre el trato de los abuelos y los de sus padres: Aurora nos cuenta: *“Mis abuelos se toman más las reglas de la antigua, en cambio mi mamá es más relajada, mis abuelitos son muy alcahuetas, me dan mucho gusto”*, Adela dice: *“Mis abuelos son más alcahuetas, me miman más, me dan antojos”*. Amanda. *“Siento*

*diferencias entre mi mamá y mi abuela, a veces, porque mi abuela me acostumbró a darme besos y abrazos, mientras que la forma de ser de mi mamá es un poco más fría. Ella no estaba acostumbrada a esas cosas, y a mí me gustan los besos y los abrazos y los tengo de mi mamita”. Aurelio “Mi papá fue formado a imagen y semejanza de mi abuelo, mi padre era más inflexible que mi abuelo; mi abuelo aunque era estricto cedía”. Alina “Para mí no es fácil encontrar las diferencias entre mi mamá y mi abuela, porque yo casi nunca estoy con mi mamá. Pero cuando mi mamá está en la casa es más regañona”.*

Analizando estos testimonios vemos como en general los abuelos no solamente imponen sus normas, sino que dan afecto y es evidente que así lo reconocen los nietos. De esta forma los abuelos ejercen una gran influencia debido a que tienen más tiempo para compartir con ellos, dialogan, cuentan historias, ven fotos familiares, y en muchas oportunidades enseñan a sus nietos a cocinar, a hacer manualidades y otras cosas que son del diario vivir. Dentro del grupo de nietos entrevistados se coincidió en que sus abuelas les enseñaban a hacer de comer, lo básico, pero aprendieron, desde la elaboración de un sandwich hasta un sancocho. Actividades que son muy importantes porque dan posibilidades al joven de formarse integralmente. Es de esta forma que los nietos a través del tiempo compartido y el diálogo intergeneracional van construyendo valores en ámbitos espacio-temporales que son diferentes a los de los padres logrando construir estructuras de valores elaborados y con gran perspectiva generacional. (García, Ramírez, Lima,1998). Pero no solo son las enseñanzas que los abuelos transmiten a sus nietos, también se presentan diferencias que generan conflictos entre ellos, situaciones que se dan cuando los abuelos tratan de intervenir en el comportamiento, moda o vocabulario.

Ante estas situaciones, los entrevistados opinaron sobre diferentes aspectos de conflicto que se presentan, por ejemplo: Alina, cuenta: “*Mi abuela me dice: « ¿Usted por qué se pone eso así? ».* Por ejemplo a mi mamá le dice: “*Vea, muchacha, está mostrando esos senos».* Cuando uno dice una palabra así vulgar, ella dice: “*¿Qué es eso? ».* Siempre me está corrigiendo”. Ángel, dice: “*A veces me disgusta con mi abuela, antes sí era muy frecuente, porque yo llegaba muy tarde, me iba a rumbear mucho con mis amigos; ella si me*

*regañaba mucho, pero yo le decía que uno también tenía que tener vida social; a mí me gusta ir a rumbear, porque ni a mi papá, ni a mis tíos les gustaba salir a rumbear, o a tomar con los amigos, entonces dicen que yo soy el raro de la casa. Peleábamos por eso. Ya cuando conseguí novia mi abuela se tranquilizó, porque como ella es una niña de la casa, entonces mi abuela sabe que siempre estoy con ella y ya no se preocupa porque yo esté haciendo cosas malas en la calle ni nada”. Aurelio dice: “Con mi abuelo, siempre, era una crítica bastante fuerte. En su momento yo me sentía muy mal, pensaba que mi abuelo no me entendía y el mundo era horrible, esa rebeldía de la adolescencia que le da a uno, con eso mi abuelo sufrió mucho, era todo el antagonismo de lo que él había hecho por mí y ver aquí: «¿qué pasó?, ¡a este me lo cambiaron!», porque ya era el muchacho de pelo largo de las cuatro aretes en las orejas, pero paralelamente con esto él me daba muchos gustos, en esa época conocí el rock y él me incentivaba para que siguiera eso, pero no dejaba de hacer sus comentarios”. Las normas que tratan de imponer los abuelos están dadas cuando los nietos están a cargo de ellos, es decir, cuando el nieto vive con el abuelo, porque es éste el que está cumpliendo con una maternidad o paternidad que no es elegida, sino dada por las circunstancias. Al ser los abuelos los directamente responsables establecen parámetros disciplinarios que intentan conseguir el cumplimiento de las normas, en muchos casos provocando confrontación, que es finalmente pasajera. En estos casos el respeto se ve enmarcado por el afecto y por la condición de ser abuelo cuidador, los nietos finalmente reconocen que el abuelo tiene razón y terminan cediendo.*

Cuando estos nietos son cuidados por periodos cortos, las normas son flexibles pues los abuelos no quieren discusiones que malogren el trato con el nieto, generalmente en estos espacios los abuelos y los nietos se dedican al juego, a contar historias o a hacer otras actividades que les permita más integración y aprovechamiento al máximo del tiempo; en caso de tener algún inconveniente esperan a que los padres lleguen a la casa para poner la queja. Amanda nos cuenta *“Nunca he peleado con mi abuelita. Con mi abuelito no era que peleáramos sino que como él y yo somos del mismo genio, de pronto como que chocábamos, pero eran cosas de momento”*. Adela *“Con mis abuelos no peleo, aunque con la edad se vuelven tercos, pero yo no les presto atención. Y cuando era más niña*

*tampoco, nunca he sido rebelde y menos con ellos”. Aurora: “Con mis abuelos peleo poco, y cuando nos enojamos lo arreglamos fácil; los abuelos le cogen mucho cariño a uno, entonces les da pereza estar bravos”.*

Pero los abuelos también tienen sus opiniones al respecto, dentro del grupo entrevistado coinciden en que los nietos se quieren tanto que no es posible estar enojados, ellos se preocupan mucho por el bienestar de sus nietos y es un constante sentir entre los hijos y los nietos, dándose en muchas ocasiones más dificultades entre los hijos y los abuelos que entre los abuelos y los nietos, pues finalmente los nietos terminan aceptando más fácilmente las normas que ponen los abuelos que las de sus propios padres. Otro aspecto importante es que la mayoría de los abuelos tiene hoy un rol secundario en la crianza, pues no cuentan con la habilidad y energía para educar y prefieren más bien dar cariño que regaños. De esta forma también dan seguridad y un sentido de pertenencia a través de las generaciones. Cuando se logran poner límites están más cercanos a la autoridad de los padres, pero desde otro punto de vista el desacuerdo en las normas que el nieto debe acatar puede ser una fuente de conflicto entre el abuelo y los padres del nieto.

Cuando los padres se ven en la necesidad de dejar sus hijos con los abuelos, entienden que se presentarán dificultades debido a que los abuelos son muy blandos con sus nietos, dentro del contexto social está estipulado que el abuelo es muy sobreprotector, consentidor y alcahueta. Pero estas razones no son objeto de rechazo. Por el contrario, es una forma de tener la seguridad de que sus hijos estarán en buenas manos, protegidos debidamente. Los padres entrevistados coinciden en que los abuelos se entregan por completo a esos nietos, esta razón hace que sea más seguro tenerlos con ellos que con otras personas. Los padres están seguros que sus hijos tendrán la posibilidad de tener cuidados y adquirir valores necesarios para una educación integral. Aunque en muchos casos los padres no reconozcan la labor que desempeñan los abuelos, principalmente influenciados por sentimientos de celos, creencias de pérdida de la autoridad sobre el hijo, diferencias de pensamiento o por dificultades de tipo personal, que no serán objeto de análisis en este trabajo de investigación. En estos casos los conflictos generacionales se darán, pero finalmente serán

reconocidos los esfuerzos y dedicación que tuvieron, esos abuelos, en el momento en que fueron requeridos.

La principal tarea de los abuelos es transmitir conocimientos a partir de experiencias de vida, tanto los nietos como los abuelos reconocen los cambios que se producen en cada uno de ellos. Cuando estas relaciones se convierten en un proceso de desarrollo integral dentro del grupo familiar y de la sociedad, se convierte en un estado consiente sobre las variables del cambio histórico-generacional que afectan el desarrollo individual y familiar. En este orden de ideas “abuelos y padres, deben considerar las diferentes demandas, expectativas y tareas de desarrollo propias de cada etapa de la vida y, por tanto, traducirlas en forma de conciencia e incluso de lucidez, en respeto y tolerancia entre personas de edades diferentes, en momentos del ciclo vital familiar diferentes, y en modos de ver las tareas del curso de la vida así mismo diferentes. La madurez no se construye sólo a nivel individual, sino que el adulto en familia construye un tipo de madurez que se ha denominado intergeneracional” (Serra, Gómez, Pérez Zacarés, 1998:160).

## **9.1 La importancia de la trasmisión cultural de los abuelos a los nietos.**

En las sociedades más tradicionales, la familia en la que se nace determina en alto grado la posición social del individuo para el resto de su vida; la región y la clase social de la familia afecta profundamente los modelos de socialización. Los niños adoptan formas de comportamiento con características similares a las de sus padres, familiares más cercanos o de los individuos de la comunidad a la que pertenece. (Giddens, Anthony.1991:138).

En el proceso de sociabilización se lleva a cabo la transmisión de cultura; es la familia la principal fuente de transmisión, porque allí se definen los comportamientos y actitudes, que se evidencian a través de las funciones de crianza y de la transmisión de valores religiosos.

Las tareas de crianza se declaran competencia de los padres lo cual se ajusta a una realidad doméstica. En épocas pasadas las características propias de la familia se enfocaban en variables significativas asociadas al contexto cultural, planteada básicamente en el área geográfica, por ejemplo en el área urbana era más notable la autonomía femenina, en cambio en el área rural el hombre tenía el dominio sobre las decisiones familiares. (Pineda.1976: 112-122). Anteriormente las mujeres tenían el mando de la casa y los hombres trabajaban por fuera para conseguir el sustento económico. Las mujeres no estudiaban porque desde muy jóvenes adquirían las obligaciones de la familia, la cantidad de hijos era por lo general mayor a siete. Las familias eran numerosas y la participación en el cuidado de los hijos por parte de sus abuelos no era necesaria. Cada familia se organizaba independientemente, y cuando los hijos iban creciendo se hacían cargo de sus hermanos menores.

Esto ha variado, ahora tanto en el área urbana como en la rural las familias viven situaciones similares de autoridad, básicamente porque la estructura del grupo familiar cambió. Las rupturas familiares, la violencia, y las dificultades económicas hacen que las familias sufran por igual los nuevos procesos de cambio.

Teniendo como antecedente que la cultura es el resultado de las relaciones sociales se define que la transmisión cultural se produce en todos los campos de la sociedad, en medio del contexto humano y de su proceso de interacción social. De esta forma se origina la construcción sociocultural del individuo, produciéndose la transmisión de ésta, a través de símbolos y de la adquisición de una serie de significados y valores; mediante los símbolos el individuo aprende su cultura y se convierte en un ser social, y a través de los valores y creencias trasciende culturalmente.

En los procesos de transmisión de cultura es necesario comprender que las normas sociales son marcos de referencia compartidos por individuos que coinciden en la manera de percibir un hecho social, este hecho social se convierte en normas que permiten entenderse como conductas de rol. Es así como los procesos de transmisión cultural se convierten en una fuente fundamental en el desarrollo de los procesos mentales más complejos, y se inscriben entre la cultura y la personalidad, permitiendo la interacción con los demás individuos, llevando así a la construcción cultural humana.

La cultura se convierte en un todo que funciona integrado permitiendo que cada grupo responda a las necesidades naturales como lo son comer, dormir, reproducirse y las necesidades sociales que van desde la adquisición de bienes, la formación de ideas, hábitos y valores heredados. (Malinowski, 1970). La cultura es entonces, una realidad que apareció para satisfacer las necesidades de eficacia individual y de poder de la acción, proporcionando capacidad de pensamiento, logros individuales y participación comunitaria.

El proceso de transmisión cultural implica la existencia de un grupo de personas con una relación permanente entre sus miembros, teniendo como base esencial la comunicación realizada a través del lenguaje o de cualquier otro tipo de símbolo. De esta forma el proceso de transmisión se complementa por medio del actuar de los padres o de aquella persona que se compromete por cualquier circunstancia a criar, educar, contemplar e iniciar a los niños y niñas en las actividades de la vida cotidiana, asignando reglas que regirán la conducta y que deberán establecerse por medio de la educación en cada nueva generación, asegurando

así la continuidad de la cultura.

La cultura se ha mantenido a través de los tiempos, transmitiéndose de generación en generación por medio de tradiciones orales o escritas, y a través de instituciones especiales como la familia, con su grupo de parientes consanguíneos, la comunidad local o grupo social. Es la familia el lugar donde se garantiza la continuidad cultural, es allí donde se proporciona el ejercicio de incorporación en la vida social, aprendiendo reglas y acatando normas que llevarán al individuo a integrarse en la sociedad que lo circunda.

La dinámica cultural y sus normas establecidas hacen que sea la educación el segundo factor esencial en la transmisión cultural, satisfaciendo una necesidad prioritaria dentro del desarrollo. Es la familia donde los padres tienen la primera tarea, educar, pero de acuerdo a las condiciones sociales en las que se esté, pueden ser los abuelos, tíos, o cualquier otro pariente quien estará en la obligación de ejercer esta labor. De tal forma que la educación se convierte en el vehículo que permite la transmisión cultural satisfaciendo así la necesidad cultural de la persona.

Dentro del trabajo de investigación realizado, en donde se entrevistaron nietos y abuelos de los estratos 1, 2, 3 y 4 del municipio de Bello, se encontró que las relaciones familiares de cada uno de los entrevistados están acordes a los procesos educativos establecidos dentro de las exigencias culturales que demanda la sociedad de hoy. Esto se evidencia en los testimonios de cada uno de los entrevistados, en donde se reconocen los problemas generacionales que existen, pero se resalta la labor que cumplen estos abuelos dentro del proceso educativo y de transmisión de la cultura.

Es así como, tanto los nietos, como los abuelos, aprenden cada día cosas nuevas; el abuelo transmite sus conocimientos, y el nieto interioriza esos conocimientos, pero a la vez el nieto le enseña a este abuelo las nuevas tendencias culturales, los cambios sociales que implican la modernidad. Entonces, el nieto aprende sobre el pasado e interioriza los valores esenciales que le permiten tener una idea fundamentada, por medio de la transmisión oral, de

lo que vivieron o fueron sus abuelos, permitiéndole de esta manera el crecimiento personal y una mejor aceptación de las diferencias generacionales. Por su parte el abuelo, disfruta la oportunidad de dar amor, contemplaciones y afecto sin la preocupación de ser él el que determina la educación, porque esta se la deja a los padres, pero influye de forma indirecta dentro de la formación cultural del nieto.

Pero no importa que tan afectuosos, permisivos y alcahuetas sean los abuelos, no importa que tanto se quejen o se incomoden los padres ante estos desfases, finalmente nietos y padres terminan reconociendo la labor cumplida por los abuelos y agradecen que estos hayan podido compartir sus experiencias de vida, ya fuera por obligación o por simple deseo. Es así como las situaciones particulares de cada grupo familiar entrevistado dieron cuenta de lo importante que es la colaboración del abuelo en la crianza de un nieto, aunque muchas situaciones sean difíciles, debido a problemas de pobreza, abandono, violencia y demás factores que llevan a poner en entre dicho lo válido o no de esta ayuda.

Los abuelos y los nietos son parte fundamental del desarrollo social y cultural, hacen parte integral de la institución familiar, de su desarrollo, y de su permanencia en el legado cultural. Al respecto María Dolores Pérez Grande, dice que:

“La familia no es un sistema estático y cerrado, sino que se va adaptando a todos los cambios sociales, económicos y tecnológicos. Resulta peligroso encasillarse en un estereotipo de familia considerándolo la única opción posible, sobre todo en una época de cambios sociales tan rápidos; quedarse anquilosado en un único modelo supondría una fuerte disfuncionalidad, y sería lo que realmente llevaría a problemas graves a la familia. El hecho de que se hayan producido numerosos cambios en la familia y haya una mayor diversidad no supone, como sostienen algunos autores alarmistas, la decadencia de la familia, sino al contrario, una mayor posibilidad de adaptación social y personal”. (Pérez Grande, 2004:184)

## 10. CONCLUSIONES

En la presente investigación he realizado una caracterización de los testimonios entregados por un grupo de familias en las cuales los abuelos han intervenido de una u otra forma en la crianza y transmisión de la cultura hacia sus nietos.

Las personas de la muestra fueron abuelos y abuelas, nietos y nietas, madres y padres, todos pertenecientes al municipio de Bello, de los estratos 1, 2, 3 y 4. Para el análisis propiamente dicho se tuvieron en cuenta variables como las relaciones afectivas, los problemas sociales que afectan el municipio y las relaciones intergeneracionales establecidas entre abuelos y nietos.

Por medio de un cuestionario se hizo un acercamiento tipo entrevista a las familias con la finalidad de evidenciar las relaciones intergeneracionales y posteriormente por medio de la transcripción de las entrevistas realizadas se elaboró una categorización apropiada para las respuestas, integrándolas en el desarrollo de los temas propuestos, todo bajo los principios generales y específicos de las teorías y de la evaluación empírica de las respuestas, de tal forma que me permitiera evidenciar claramente cuáles son los aspectos antropológicos que determinarían las relaciones entre abuelos y nietos.

Bajo los parámetros anteriores, se hace una relación de aspectos positivos y negativos que se presentan entre las relaciones abuelos-nietos, nietos-abuelos y padres-abuelos-nietos, esto con el fin de tener claridad sobre situaciones particulares y grupales que llevan a que estas relaciones intergeneracionales sean catalogadas como difíciles pero que a su vez permiten complementar, de alguna manera, el desarrollo integral de una persona, es este caso el nieto.

### 10.1 Aspectos positivos y negativos en la relación de los abuelos con los nietos.

POSITIVOS	NEGATIVOS
Los abuelos son un canal particular por el cual se reafirman las relaciones socio-afectivas hacia el nieto.	Los abuelos son bastante consentidores y toman el rol del benefactor cuando los padres en su sistema de crianza no complacen al niño en todos sus gustos y caprichos.
Los abuelos pueden colaborar y ayudar por medio de su experiencia de vida a los padres, siempre y cuando existan límites.	En algunos casos los abuelos quitan autoridad a los padres volviendo a los niños engreídos, caprichosos e intolerantes.
El ser abuelo lleva a sentir un amor muy especial por el nieto, en este sentido el abuelo se vuelve más sobreprotector y consentidor de lo que fue con sus propios hijos	Los abuelos asumen una responsabilidad que no les corresponde debido a la falta de tiempo de los padres para con los hijos.
En algunos casos los abuelos son consentes de su rol y permiten que sean los padres los que definan la autoridad. Siendo ellos solo actores en la transmisión de conocimientos y de valores.	Algunos abuelos asumen de forma autoritaria la responsabilidad, dejando en un segundo plano la autoridad de los padres.

## 10.2 Aspectos positivos y negativos en la relación de los nietos con los abuelos.

POSITIVOS	NEGATIVOS
Los nietos reciben afecto y cariño incondicional.	Mucho afecto y cariño incondicional sin normas mal educa.
En la mayoría de los casos los nietos están en mejores condiciones de cuidado y protección con los abuelos que con personas ajenas al grupo familiar.	En algunos casos los nietos que no tienen definido el rol de sus padres desdibujan la figura del abuelo abusando de él o por el contrario asignándole el rol del padre.
Los nietos tienen la posibilidad de aprender mediante la transmisión oral la cultura o tradiciones del grupo familiar al que pertenecen.	La diferencia generacional puede presentar serios desacuerdos sobre gustos, moda, vocabulario, preferencias musicales, etc.
La gran mayoría de los nietos cuando llegan a la adultez reconocen lo importante que fue para ellos la relación cercana con sus abuelos.	Algunos nietos no alcanzan a reconocer los valores que pudieron haber obtenido por parte de sus abuelos.

### 10.3 Aspectos positivos y negativos en la relación de los padres, abuelos y nietos.

POSITIVOS	NEGATIVOS
Los padres, los abuelos y los nietos pueden tener unas relaciones afectivas realmente integradas sin perjudicarse unos a otros.	Los padres de familia reconocen su responsabilidad en la crianza de los hijos; sin embargo las ocupaciones laborales o los problemas económicos no permiten la dedicación necesaria para educar a los hijos.
Cuando los padres asumen el rol y son conscientes de la situación social en la que están permiten que las relaciones afectivas entre abuelos y nietos sean seguras para el grupo familiar.	Si los padres no asumen su rol pierden la responsabilidad de la crianza y se va disminuyendo el apego natural entre el niño y sus progenitores.
En algunos casos los padres retribuyen a los abuelos la dedicación y el afecto que les brindan a sus hijos.	En algunos casos los padres abusan de los abuelos y no reconocen que estos ya están en una etapa avanzada de su vida.
Las condiciones sociales (nivel académico, factor económico, calidad en las relaciones afectivas, entre otros) marcan las relaciones intrafamiliares.	En algunos casos los nietos y los padres abusan del estado en el que se encuentra el abuelo.

La relación de aspectos positivos y negativos resultantes de este trabajo da cuenta de la realidad social a la que se enfrenta el grupo familiar, en este sentido es necesario admitir que cuando me propuse hacer este trabajo me encontraba totalmente influenciada por el sentimentalismo que me producía mi propia experiencia y no veía cómo las relaciones familiares, en las que intervenían los abuelos en la crianza de los niños, tuvieran alguna clase de problemas que pudieran afectar a cualquier miembro de la familia. A medida que realizaba las entrevistas me fui percatando de las grandes dificultades que se presentan en las familias debido a la intervención de los abuelos en la crianza de los nietos. Poco a poco fui entendiendo que las circunstancias individuales llevan a que las relaciones grupales se conviertan en punto de debilidad social.

El entender que hay hijos que obligan a los abuelos a cuidar a sus nietos, que hay nietos que maltratan a sus abuelos, que hay abuelos que entorpecen y desdibujan la labor de los padres, y que hay abuelos que con amor y esmero ayudan a criar a sus nietos, dan testimonio de la gran diversidad de escenarios cargados de sentimientos de odio, impotencia, resignación, indiferencia, amor, agradecimiento, etc., hicieron que la motivación inicial de este trabajo tomara una fuerza emocional diferente, que me permitió la posibilidad de analizar y luego entender, que estas relaciones intergeneracionales se hacen difíciles por tratarse de individuos que se encuentran en temporalidades diferentes, (así sean los abuelos tan jóvenes que pudieran ser los papás). La emoción inicial continúa, pero no se niega a la realidad encontrada. En este sentido, mi visión antropológica valida la razón de ser de la cultura como la línea que marca, determina y canaliza cada una de estas relaciones que se presentan entre los individuos, llevándolos a vivir una gran variedad de situaciones en donde finalmente lo que hace es volver más interesante el estudio de las relaciones sociales del individuo, convirtiéndose además en la fuente esencial para la formación integral de la familia.

Este trabajo pudo haber sido más prolijo en lo referente a la cantidad de familias entrevistadas, porque de estos grupos familiares no obtuve ningún rechazo de los padres hacia los abuelos, de los abuelos hacia los padres, ni de los nietos para con los abuelos y

mucho menos de los abuelos para con los hijos, ninguno manifestó inconformidad por las situación de vida que llevaban, por el contrario cuando se entrevistó a personas por fuera del grupo familiar los testimonios variaron sustancialmente y fue ahí cuando pude evidenciar claramente las grandes dificultades que existen en este sentido. Considero que los integrantes de la familia no están preparados para hablar abiertamente sobre aquellas cosas que los molestan y por esta razón ocultan los sentimientos negativos que pudieran tener respecto a la situación a la que están enfrentados.

Es necesario realizar un estudio más profundo, preferiblemente con un grupo interdisciplinario de profesionales de las Ciencias Sociales y Humanas sobre este tema, pues sería bastante conveniente para nuestra sociedad poder entender los procesos de cambio que trae consigo el desarrollo en el campo de las relaciones intergeneracionales, con lo cual se podría contribuir de alguna manera a solucionar los problemas de violencia intrafamiliar que se presentan en las familias de hoy.

Me queda la satisfacción de haber conocido más de cerca la diversidad de los grupos familiares y poder entender que mi situación de vida hace parte de un común social y cultural en el que necesariamente las situaciones particulares de vida conllevan a que las relaciones intergeneracionales sean uno de los motores impulsores de la sociedad.

## 11. BIBLIOGRAFÍA

Amaris Macías, María. “Roles parentales y el trabajo fuera del hogar”. *Psicología desde el Caribe*. No.13 : 15-28, 2004.

Bejarano Peirats, Enrique. “Estudio de las relaciones intergeneracionales entre abuelas y nietos”. *Geriatría, Revista Iberoamericana de Geriatría y Gerontología*. Vol. 11, No. 04. 1995.

Bejarano, Peirats, E. Y Benloch Ruiz, “*Estudio de las relaciones intergeneracionales entre abuelas y nietos*”. V. *Revista Geriatría* Vol,11 #4, pag.46-50, 1995.

Bengtson, Vern L. “Generation and Family Effects in Value Socialization”. *American Sociological Review*, Vol. 40, No. 3. (Jun., 1975), pp. 358-371.

Bonvalet, Catherine y Zoé Andreyev. The Local Family Circle. *Population (English Edition)*, 2002, Vol. 58, No. 1. Jan. - Feb., 2003, pp. 9-42.

Corredor, Berta. *La familia en América Latina*. Serie Socioeconómica. Oficina Internacional de Investigaciones Sociales de FERES-Suiza-Colombia. 1962.

Cottrell, Leonard S. “The Present Status and Future Orientation of Research on the Family Jr”. *American Sociological Review*, Vol. 13, No. 2. (Apr., 1948), pp. 123-136.

Conway, Marcia Anne. *Rural Grandparents Raising Grandchildren: Predictors of parental stress*. Thesis submitted in partial fulfillment of the requirements for the degree of Master of Science in Health and Human Development. Montana State University, Bozeman, MT. 2004.

*Cuaderno Familia Cultura y Sociedad. Ensayos sobre diversidad familiar. Centro de Investigaciones Sociales y Humanas. F.C.S.H. Universidad de Antioquia Número 1. Marzo 1998. CISH, Universidad de Antioquia.*

Dolto, Françoise. *El niño y la familia: desarrollo emocional y entorno familiar*. Barcelona, Paidós, 1998.

Echeverri Ángel, Ligia. *Familia y Vejez: Realidad y perspectivas en Colombia*. Segunda Edición. Tercer Mundo Editores, Santafe de Bogotá, Colombia, 1994.

*Familia relaciones y transformaciones. Antioquia se toma la palabra*. No.11 Octubre 2006 Gobernación de Antioquia. (Autor Corporativo).

*Familia y cambio en Colombia*. Memorias del seminario – taller sobre familia. Asociación de Antropólogos de la U de A. Mayo 2-5 de 1989. Seminario taller sobre familia (Reunión como autor). Universidad de Antioquia (Autor Corporativo).

*Familia, infancia y calidad de vida*. Seminario nacional. Ediciones Uninorte.1992. Pp.63. Seminario Nacional Familia, Infancia y calidad de vida (Reunión como autor). Barranquilla.

Fortes, Meyer. Parentesco y matrimonio entre los Ashanti. A.R. Radcliffe-Brown, Forde Daryl (eds.). *Sistemas Africanos de Parentesco y matrimonio*. Textos compilados. Editorial Anagrama. Barcelona. 1982.

García, Manuel. Manuel Peralbo. “Cultura y educación y percepción de las relaciones familiares.” *Infancia y Aprendizaje*. No.89, pp. 81-101, enero – marzo 2000.

Garrido, Jesús. “Niño con abuelo”. *Revista Padres y maestros*., No.132. La Coruña. España. Pp. 26-27. 1997.

Giddens, Anthony. *Sociología*. Alianza Editorial S.A. Madrid. 1991. Pp. 108-139.

Giraldo Z. Luisa Fernanda. "Parentesco y familia: Una dimensión simbólica". *Virajes* No.4. La Ciudad. Manizales. Pp.102-109. 2002.

Giraldo Gómez, Alicia. Los derechos de la mujer en la legislación Colombiana. 1987, Vol. 38 No. 250. En: [http://biblioteca-virtual-antioquia.udea.edu.co/pdf/11/11\\_306688912.pdf](http://biblioteca-virtual-antioquia.udea.edu.co/pdf/11/11_306688912.pdf). Tomado el 8 de mayo de 2008.

Glass, Jennifer. Vern L. Bengtson. Charlotte Chorn Dunham Attitude Similarity in Three-Generation Families: Socialization, Status Inheritance, or Reciprocal Influence?. *American Sociological Review*, Vol. 51, No. 5. Oct., 1986, pp. 685 - 698.

Goldberger. Arthur S. Economic and Mechanical Models of Intergenerational Transmission *The American Economic Review*, Vol. 79, No. 3. Jun., 1989, pp. 504-513.

Gómez, Ruby Esperanza, Ivonne Gómez Maquet, Hortensia Hurtado Betancur. *Interacción en el cuidado infantil*. Universidad de Antioquia. 2006.

Gutiérrez de Pineda, Virginia. Familia y Cultura en Colombia. Ed. Universidad de Antioquia 1975.

Gutiérrez de Pineda, Virginia. Estructura, función y cambio de la familia en Colombia. Volumen II. Bogotá D.E. (Asociación Colombiana de facultades de medicina. División de medicina social y población.). 1976. Pp.112-122

Hareven, Tamara K. Aging and Generational Relations: A Historical and Life Course Perspective. *Annual Review of Sociology*, Vol. 20. 1994, pp. 437-461.

Harris Marvin. *Introducción a la Antropología General*. Edición Revisada y Ampliada. Alianza Universidad. 1992.

Hogan, Dennis P.; David J. Eggebeen y Clifford C. Clogg. The Structure of Intergenerational Exchanges in American Families. . *The American Journal of Sociology*, Vol. 98, No. 6. (May, 1993), pp. 1428-1458.

Jiménez, Zuluaga Blanca Inés. Ana María Barragán Mejía, Alejandra María Sepúlveda Madrid. *Los tuyos, los míos y los nuestros*. Universidad de Antioquia. Medellín 2001.

Kottak, Conrad Phillip. *Antropología Cultural; Espejo para la humanidad*. McGraw Hill, Madrid. 1999.

Kuperk, Hilda. Parentesco entre los Swazi. En: A.R. Radcliffe-Brown, Forde Daryl (eds.). *Sistemas Africanos de Parentesco y matrimonio*. Textos compilados. Editorial Anagrama. Barcelona. 1982.

*La Familia, Un proyecto en eterno movimiento*, Investigación periodística septiembre de 2006, Antioquia se toma la palabra. Gobernación de Antioquia. Universidad de Antioquia.

Lacan, Jacques. *La Familia. Colección el hombre y su mente*. Edición Homo Sapiens. Ciudad 1964.

López Jaramillo, Olga Lucia. Las nuevas tipologías familiares y sus implicaciones en el espacio familiar y social. *Cuaderno Familia, Cultura y Sociedad*. No.1. Medellín. Marzo de 1998.

López Gallón, Reman Darío. “Los abuelos, co-constructores de la vida familiar”. *Alborada*, 1999/V46 No.313. Colombia. Página 18-23.

López Díaz, Yolanda. “La familia, una construcción simbólica: de la naturaleza a la cultura”. *Revista Colombiana de Trabajo Social*. No.13. Universidad Nacional de Colombia.1999.

Los consejos del dr. Brazelton. “El papel de los abuelos”. *Ser Padres Hoy* No. 41: Pág.29. 2004

Linton, Ralph. *Estudio del Hombre*. Versión española de Daniel F. Rubín de la Barbolla. Fondo de Cultura Económica. México-Buenos Aires. 1956.

Malinowski, Bronislaw. *Una teoría científica de la cultura y otros ensayos*. Ed. Sudamérica. Buenos aires. 4ed. 1970.

Mead, Margaret. *Cultura y compromiso. Estudio sobre la ruptura generacional*. Granica editor. Argentina1971.

Moreno Moreno, M. JM. Roa Vanegas, C, Vacas Díaz. “Percepción que los adolescentes tienen sobre la vejez y por extensión de sus abuelos”. *Geriatría. Revista Iberoamericana de Geriatría y Gerontología* Vol. 16, No. 10, Nov-Dic (2000), (Madrid) pag.24-30

*Nómadas. Las Familias Contemporáneas*. Universidad Central. Departamento de Investigaciones. . No.11 Santafe de Bogotá. 1999.

Otero Oliveros. F., Altarejos, José. Los abuelos Jóvenes. España. Palabra, serie B. *Hacer familia. Educar por edades*. 1992.

Nuevas estructuras familiares. Sobre la familia de hoy. En <http://www.elcatolicismo.com.co>, 03 de junio de 2007.

Pérez Grande, María Dolores. Familia actual, diversidad social y educación. En: Ángel B. Espina Barrio (Ed.). *Familia, educación y diversidad cultural. Antropología en Castilla y León e Iberoamérica*, VI. Universidad Salamanca. España. 2004.

Pineda Chacón, Olga Mercedes, Ruiz Soto María Claudia. *Estilos de socialización de los abuelos:*, Universidad del Quindío. Trabajo de grado. Facultad de Ciencias Sociales. Colombia. . 1995.

Pinazo, Sacramento, Julián Montoro Rodríguez. “La relación entre abuelos y nietos: factores que predicen la calidad de la relación intergeneracional”, *Revista Internacional de Sociología*. (Madrid) No. 38, May.-Ago. 2004. pp. 147-168.

Pinazo, Sacramento. Julián Montoro “La relación entre abuelos y nietos”: *Revista Interamericana de Sociología*. #38, Mayo 2004. pp. 147-168.

Quesada, Gustavo. “Cultura e identidad cultural” ponencia presentada al primer encuentro de escritores de Pereira. *Revista Institucional Universidad INCCA de Colombia*. No. 1, 1991. pp. 77-91.

Paulsen. F. Robert “Cultural Anthropology and Education” *Journal of Educational Sociology*, Vol. 34, No. 7. Mar., 1961, pp. 289 - 299.

*Psicología desde el Caribe. Revista del programa de psicología Universidad del Norte*. No.13 Enero-Julio 2004. Ediciones Uninorte.

*Revista de la facultad de Trabajo Social* VI7 No.7 1990. Universidad Pontificia Bolivariana

*Revista Semana*, 1224. Por Isabel Ortíz Pérez. 12/03/2005, Tomado de Internet el 2/05/08.

Serra Desfilis, Emilia, Luis Gómez Pérez, Josefa Pérez Blanco y Juan José Zacarés Gonzales. Hacerse adulto en familia; oportunidad para la madurez. En: Rodrigo, María José, Jesús Palacios (Coords.), *Familia y desarrollo humano*. Alianza Editorial, 1998.

García, María Dolores, Gloria Ramírez Rodríguez y Alison Lima Zamora. La construcción de valores en la familia. En: En: Rodrigo, María José, Jesús Palacios (Coords), *Familia y desarrollo humano*. Alianza Editorial, 1998.

San Román Espinosa, Teresa. María González Echeverría. Jorge Grau Rebollo. *Las relaciones de parentesco*. Publicaciones d'Antropología Cultural. Barcelona. 2003.

Smith. James P. Assimilation across the Latino Generations *The American Economic Review*, Vol. 93, No. 2, Papers and Proceedings of the One Hundred Fifteenth Annual Meeting of the American Economic Association, Washington, DC, January 3-5, 2003. May, 2003, pp. 315 -319.

Taisne, de Genevieve, Gentil – Baichis Yuesde. *El placer de ser abuelos*. Ed. Sal Térrea. Bilbao, 2001.

Tomado de Internet: *Plan de Ordenamiento Territorial del Municipio de Bello*. Alcaldía de Bello. Consultado el 1 de noviembre de 2006.

Vern L. Jennifer Glass. Bengtson; Charlotte Chorn Dunham. "Attitude Similarity in Three-Generation Families: Socialization, Status Inheritance, or Reciprocal Influence?". *American Sociological Review*, Vol. 51, No. 5. (Oct., 1986), pp. 685-698.

Villegas P. María Eugenia. *Desarrollo Familiar II*. Fundación Universitaria Luis Amigó. 1997.

<http://www.colombiaaprende.edu.co>. Consultado 14 de abril de 2008.

<http://psicologiasocial.idoneos.com/index.php/354958>. Consultado 12 de junio de 2008.

[http://www.noticiastrujillo.com/index2.php?option=com\\_content&do\\_pdf=1&id=28122](http://www.noticiastrujillo.com/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=28122):

La ingeniería de los abuelos en la crianza de los nietos. Consultado el 13 de junio de 2008.

**Anexo 1- Fotos grupos familiares**

**Familia 1**



**Familia 2**



**Familia 3**



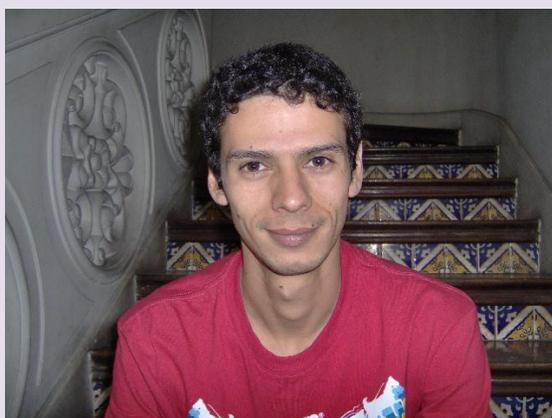
**Familia 4**



**Familia 5**



**Familia 6**



**Fallecidos**

**Familia 7**



**Familia 8**



**Grupo Tercera edad Atardecer del Municipio de Bello**



**Otros**





